

PRESENTACIÓN

La historia ha sido construida gracias al esfuerzo de hombres y mujeres, se ha basado en la colaboración, en el conflicto, y sobre todo, en las desigualdades entre sexos y clases y las luchas para superarlas. Pero esta historia ha sido escrita por los vencedores, por los hombres, por los ricos y los poderosos... Por eso, colectivos como el de las patronas que han aportado mucho al devenir de nuestro pueblo, no cuentan con el reconocimiento que se merecen y, de no sacarlo del olvido, desaparecerán de nuestra memoria.

Ese fue el objetivo de nuestro trabajo: sacar a la luz unos testimonios que sirvieran para conocer nuestra propia historia, esa historia alejada de lo público pero no por ello menos importante. Todo esto fue posible gracias a una beca de investigación que nos otorgó el área de la mujer del Ayuntamiento de Ermua a quién agradecemos su apoyo, en especial a Begoña Fernández, técnica de dicha área, con quién todo han sido facilidades.

También, y como no, queremos agradecer a esas mujeres que nos han atendido prestándonos su tiempo para contestar nuestras preguntas. Ellas son las patronas, las verdaderas protagonistas de todo esto.

Este documento dio a luz a un libro-resumen editado por el Ayuntamiento. Pero tienes en tus manos el estudio previo, más amplio en algunos aspectos...

Autora/es:

Alazne Astarloa
Oscar Aranda
Fran Carrascosa

0. INDICE.

1. INTRODUCCIÓN.....	PAG. 2
2. INDUSTRIALIZACIÓN Y NUEVA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO.....	PAG. 4
2.1. El modelo industrial de género.....	pag. 4
2.2. Los mercados sumergidos de trabajo.....	pag. 6
2.3. La realidad del trabajo doméstico.....	pag. 8
3. ERMUA, UN PUEBLO INDUSTRIAL.....	PAG. 10
3.1. 1950-1970: Industrialización e inmigración.....	pag. 10
3.2. El trabajo de las mujeres en Ermua.....	pag. 13
3.3. Las patronas en Ermua.....	pag. 16
4. EL PAPEL DE LAS PATRONAS.....	PAG. 18
4.1. Las patronas según el padrón municipal.....	pag. 19
4.2. El trabajo de las patronas.....	pag. 26
4.3. Patronas y pupilos.....	pag. 29
4.4. Estrategias familiares.....	pag. 34
5. EPÍLOGO.....	PAG. 38
6. ANEXOS.....	PAG. 41
7. BIBLIOGRAFÍA.....	PAG. 67

1. INTRODUCCIÓN.

Esta investigación trata de abordar la realidad de la mujer de Ermua durante las décadas 50 y 60. Para ello hemos tratado de superar las cifras oficiales sobre actividad de la mujer demostrando la existencia de un mercado sumergido de servicios domésticos que cuestiona el modelo industrial de género. No es verdad que, mientras que los hombres se dedicaban a trabajar, las mujeres lo hacían a “sus labores” como dicen las estadísticas oficiales. Así, tratamos de sacar a la luz el trabajo oculto de la mujer de Ermua tomando como ejemplo el fenómeno de las patronas.

La Patrona es una mujer que ha participado directamente del trabajo remunerado, pero que lo ha hecho en el interior del hogar familiar, tomando parte en un mercado sumergido de trabajo que ha posibilitado el desarrollo de la familia ermuarra. Nosotr@s solo pretendemos sacar a la luz esta realidad oculta para dar a las mujeres un papel en el proceso productivo más acorde con la realidad, un papel que reconozca la importancia del trabajo doméstico al que éstas han sido relegadas.

Para abordar una investigación como la que nos ocupa es importante contextualizarla en el tiempo y el espacio donde se produce el fenómeno a estudiar. Así, para analizar el papel jugado por las patronas en Ermua, no podemos obviar el desarrollo y asentamiento de la sociedad

industrial con su nueva división sexual del trabajo, ni tampoco su concreción en Ermua, entendidos ambos procesos como tiempo y espacio donde se enmarca nuestra investigación.

De ahí que este trabajo se inicie con una contextualización que pretende enmarcar, y a la vez, explicar los cómo y porqués de un mercado sumergido de trabajo con la pretensión de sacar a la luz el trabajo oculto de las mujeres. Dicha contextualización se dividirá en dos niveles que trataremos de abarcar en nuestra investigación:

- Uno se refiere al tiempo donde se da el fenómeno. La industrialización ha desarrollado una nueva división sexual del trabajo que invisibiliza el realizado por las mujeres. Y será en este tiempo, el tiempo industrial ya asentado, donde enmarcamos a las patronas como ejemplo de un mercado sumergido de trabajo que muestra la importancia del trabajo doméstico y la poca adecuación del modelo industrial de género para explicar la realidad.
- El otro se centra en el espacio donde estudiamos el fenómeno. Ermua sufre una espectacular transformación a partir de los años 50: la población se multiplica alarmantemente, debido a la inmigración atraída por la necesidad de mano de obra de la industria de la zona. Desde los años 50 hasta los 70 (décadas de desarrollo acelerado para la industria de la zona), el papel de las patronas ha sido necesario para garantizar una mínima convivencia urbana.

2. INDUSTRIALIZACIÓN Y NUEVA DIVISIÓN

SEXUAL DEL TRABAJO.

Existen numerosos estudios que aclaran como la industrialización afectó a la propia naturaleza y significado del trabajo dando lugar a una nueva división sexual de éste. Estos trabajos destacan como la salarización, la individualización de las relaciones laborales y la separación del lugar de producción mercantil del hogar fueron alterando la organización de la producción y, consiguientemente, el sistema de reproducción de las sociedades tradicionales, de tal manera que en torno a ellos se constituye un nuevo modelo social de género (Douglas, 1984; McBride, 1984; Segalen, 1988).

Aunque historiador@s y sociólogo@s hablen de principios del s. XX para situar el asentamiento de la sociedad industrial en el Estado Español, nos parece más conveniente hablar de un proceso continuado que se concretó de diferentes formas en diferentes espacios. Así, podemos decir que la industrialización, en Ermua y en todo el Bajo Deba, aunque se inicie desde principios de siglo, será a partir de los años 50 cuando sea una realidad.

2.1. EL MODELO INDUSTRIAL DE GÉNERO.

La monetarización de la economía afectó de tal forma a la definición de la actividad que solo la que se desarrolla en y para el mercado acabará siendo reconocida como tal.

Como destaca Perez-Fuentes “la extensión del nuevo concepto de trabajo como mercancía se constituirá en un elemento estructurador del sistema de género en las sociedades industriales, ya que convierte el trabajo de las mujeres, necesario para la reproducción social, en “no-trabajo” frente al realizado por los hombres, es decir, en una actividad al margen de toda consideración económica” (1995, pag. 220-221).

Las mujeres, a lo largo de este proceso de asentamiento de la sociedad industrial, irán siendo excluidas de los trabajos remunerados, pero, más que de éstos, serán excluidas de los trabajos socialmente reconocidos. Esta exclusión no fué realizada de golpe (mediante una ley prohibitiva, por ejemplo), sino a través de un nuevo marco normativo y simbólico que, poco a poco, va creando una nueva identidad femenina y masculina: la asunción de la privacidad, la nueva significación de la mujer y del hogar, los salarios inferiores a los de los hombres, la mentalidad católica y su exaltación de la familia, son procesos que se unen relegando a las mujeres a un espacio privado donde su trabajo es invisibilizado socialmente.

La vida en el interior de los hogares sufrirá importantes transformaciones, “profesionalizándose” el cuidado de los hijos y las tareas domésticas según el modelo de las clases medias. Con el paso de los años las mujeres irán integrándose en la categoría de “amas de casa”¹: se ha constituido un espacio privado al amparo de la familia, fuera del mercado laboral y, en apariencia, fuera también del sistema económico. Un espacio separado de la vida pública que ha hecho a las mujeres totalmente dependientes del salario de los hombres. Será esta dependencia la que convierta al matrimonio en la estrategia económica más adecuada para las

¹El trabajo de Perez-Fuentes (1993) demuestra una manifiesta tendencia en los censos a clasificar a las mujeres como dedicadas exclusivamente a los cuidados de la casa.

mujeres, como se percibe en el descenso de la edad media al matrimonio que acompañó a la industrialización.

Pero esta estricta división del trabajo es más simbólica que real, pues solo se dará en la medida en que el grupo familiar no requiera para su subsistencia del trabajo remunerado de tod@s sus miembros. De ahí que determinados sectores sociales nunca hayan accedido a este modelo (ganadores de pan y amas de casa) y que las mujeres hayan participado siempre en el trabajo remunerado, aunque en condiciones de invisibilización dentro de mercados sumergidos de trabajo.

El modelo industrial de género no es más que una tendencia que, desde las primeras fases de la industrialización, ha invisibilizado el trabajo de las mujeres. Nuestro estudio se centra en las fases tardías del proceso de industrialización (en Ermua durante las décadas 50 y 60) con la pretensión de sacar a la luz un trabajo realizado por mujeres e invisibilizado por el sistema de género.

2.2. LOS MERCADOS SUMERGIDOS DE TRABAJO: EL EJEMPLO DE LAS PATRONAS.

Será Scott quién plantee la existencia de una dualidad de mercados de trabajo desde las primeras fases de la industrialización. En toda la sociedad industrial, y a lo largo de toda su historia, se produce un importante volumen de bienes y servicios fuera de la disciplina de talleres y fábricas, fuera del reconocimiento oficial y de la mediación sindical. Estos mercados sumergidos de trabajo han sido necesarios para la supervivencia de la sociedad capitalista industrial, pues su “reglamentación” encarecería abrumadoramente la producción. Las trabajadoras a domicilio,

lavanderas, vendedoras callejeras, planchadoras, costureras, patronas con pupilos, etc..., forman un ejército de trabajadoras cuya actividad es difícil de conocer y evaluar. L@s trabajador@s de mercados sumergidos se encuentran en una situación “al margen” de ciertos derechos como son las vacaciones pagadas, las bajas por enfermedad, las prestaciones por desempleo, jubilación, etc...

Pero el estudio de los mercados sumergidos de trabajo, además de no interesar a nadie, presenta serias dificultades derivadas, tanto de la gran variedad de actividades que se realizan, como de la inexistencia de datos fiables dada la ocultación que se da por quienes toman parte. Estas dificultades hacen que no se realicen estimaciones fiables sobre la producción de estos mercados sumergidos y que solo se trabaje con datos parciales.

Aún así, en el caso de las patronas si se ha iniciado el análisis, pero muy ligado a las primeras fases de la industrialización², por lo que la aportación de datos más recientes puede ofrecer nuevas luces a esta línea de investigación.

Este fenómeno, que se dió en áreas industriales o mineras de Europa y Norteamérica durante la primera mitad del s. XIX, ha sido detectado a principios del XX en áreas industriales y mineras de la península ibérica, y al igual que entonces, ligado a la existencia de importantes bolsas de población inmigrante. El trabajo de Perez-Fuentes desvela la existencia de un mercado sumergido de servicios domésticos estimulado por las propias compañías mineras: miles de trabajadores residían como huéspedes pagando por la cama, la limpieza y la comida una cantidad estipulada (más del 60% de la mano de obra de las minas estaría domiciliada como huésped). Son los años

²Pilar Perez-Fuentes abordará el tema centrandó su estudio entre 1887 y 1913, en la 1ª industrialización vizcaina.

de la 1ª industrialización en Euskal Herria que se centra, preferentemente, alrededor de Bilbo; pero, casi medio siglo después, se dará otra industrialización que creará un nuevo mercado sumergido de servicios domésticos.

Y en ambos casos serán mujeres las dedicadas a realizar este trabajo; mujeres cuya actividad es ocultada por censos y padrones bajo la definición de “sus labores”. La realidad de todas estas mujeres que trabajaron en el mercado sumergido de servicios domésticos cuestiona la adecuación del sistema industrial de género y la fiabilidad de las fuentes institucionales.

2.3. LA REALIDAD DEL TRABAJO DOMÉSTICO.

Durante años el trabajo doméstico ha permanecido oculto hasta tal punto que quienes lo realizan han sido definidas como “inactivas”. El trabajo doméstico se da en un espacio privado, bajo el amparo de la relación familiar, fuera del mercado laboral y, en apariencia, fuera también del sistema económico. Así, lo que nos encontramos a nivel social y económico es el problema inicial de la no consideración del trabajo doméstico como trabajo. De ahí que, hasta hace muy poco, no hayan existido apenas intentos de introducirlo en las estadísticas sobre el P.I.B. por considerar que estaba fuera de la actividad económica internacional.

Pero la presencia cada vez mayor de las mujeres en todos los ámbitos ha hecho que se replantee este debate y que se comience a estudiar el trabajo doméstico como subsidiario del sistema económico³. Si definimos el trabajo doméstico como el conjunto de actividades de mantenimiento requeridas para producir diariamente la fuerza de trabajo⁴, es entonces cuando el

³Como ejemplo ver Chinchetru, S. “Aportación del trabajo doméstico: Caso Euskadi” en El ama de casa hoy, Ed. Eroski, 1992.

⁴Benería, L : “Reproducción, producción y división sexual del trabajo”, en Mientras Tanto nº 6, Barcelona, 1981.

papel del ama de casa (profesional del trabajo doméstico) toma toda su importancia mostandose como una necesidad del sistema socio-económico.

Por eso no es extraño que, ahora que la sociedad industrial parece transformarse en una sociedad de servicios (según la corriente neofuncionalista representada en los análisis de Bell), se esté realizando toda una metodología con apoyo de las Naciones Unidas y de la OIT para la estimación del trabajo doméstico. Este nuevo proceso para integrar la actividad de las mujeres en las cuentas económicas aporta, por lo menos, un reconocimiento a su labor, reconocimiento que no debería olvidar la situación de dependencia en que se encuentran estas trabajadoras.

Existen varios métodos para la evaluación de las actividades domésticas, de ahí que se desarrollen varios seminarios sobre el tema⁵. El estudio de las patronas puede aportar luz a una metodología que se centre en los precios de mercado del trabajo doméstico. Así mismo, la realidad del servicio doméstico podría ser otro referente, igual que las instituciones benéficas que ofrecen, a veces, minuciosas descripciones de los costes de mantenimiento de la población acogida.

3. Ermua, UN PUEBLO INDUSTRIAL.

Para poder analizar el papel que jugaron las patronas en Ermua es importante realizar una breve descripción de la situación social del pueblo durante las décadas estudiadas. Esto nos permitirá aproximarnos a la evolución de Ermua, al mismo tiempo que nos servirá de marco para situar el fenómeno estudiado. Trataremos aquí sobre industrialización e inmigración; sobre las tasas de actividad y el trabajo de l@s ermutarras; y, sobre todo, de las patronas y la realidad social en que desarrollaron su labor.

3.1. 1950-1970: INDUSTRIALIZACIÓN E INMIGRACIÓN.

Ermua fué ajeno a los primeros procesos de acumulación capitalista, centrados preferentemente alrededor de Bilbo, pero, con Eibar a la cabeza, toda la comarca del Bajo Deba se irá industrializando convirtiéndose en un importante foco de atracción de población.

Se trata de una industrialización tardía, pero que conocerá procesos semejantes a los de las primeras fases de la revolución industrial: un impresionante alud de inmigrantes atraídos por las posibilidades de encontrar empleo en la industria de la zona (en 1970 suponían cerca del 80% de la población); una asalarización casi total de la población; una fuerte concentración de la mano de obra, empleada mayoritariamente en Eibar, lo que dará al pueblo carácter de barrio-dormitorio; una aguda falta de infraestructuras y viviendas que se alargará durante años y provocará movilizaciones populares (principalmente de mujeres integradas en la asociación de familias)⁶; y la implantación del modelo industrial de género, nos muestran similitudes que no podemos dejar de lado.

⁵ En Euskadi ha sido el Eustat quién, a finales de 1998, desarrolló un seminario titulado "Metodología para una cuenta satélite de la producción doméstica".

⁶ Según Gibaja, L. y Cid, v: en "Esta es otra historia", trabajo videográfico, Departamento de la

A partir de 1955 se combinan dos procesos, una acelerada inmigración y un fuerte crecimiento vegetativo, que provocan la multiplicación de la población⁷. Los años de mayor incremento poblacional (1960-65) arrojan una tasa del 233,1% para, a partir de esa fecha, irse relajando (en el periodo 1965-70 la tasa es de 45,2%).

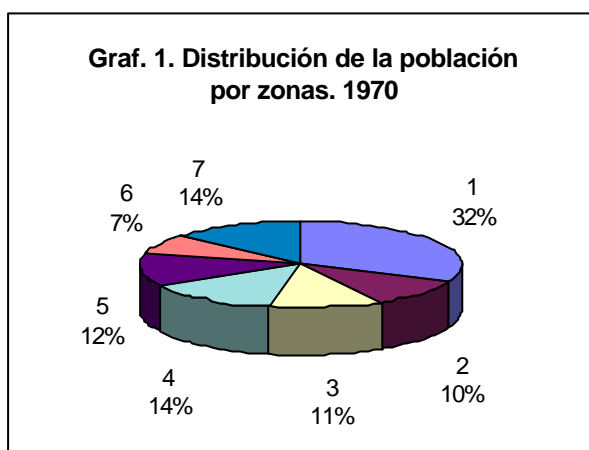
El gran salto poblacional de Ermua (pasa de 1.725 h. en 1950 a 14.651 h. en 1970) es producto, casi exclusivamente, de la inmigración. Una inmigración protagonizada, sobre todo en un primer momento, por jóvenes trabajadores de diferentes zonas de la geografía ibérica, lo que incidirá en la estructura de población de Ermua produciendo cierto desfase entre el número de hombres y mujeres jóvenes: así, según la investigación de Ruiz-Olabuenaga, en 1973 la población soltera comprendida entre 18 y 35 años suponía el 10,66% del total, siendo las mujeres tan solo un 3,41%.

La nueva población de Ermua se va distribuyendo como puede en las viviendas que se van construyendo a lo largo de las tres carreteras que dividen el pueblo. Como puede verse en el gráfico 1, las zonas más pobladas son las que permitían un mayor crecimiento: a lo largo de la carretera N-634 crece la zona 1, alrededor de la carretera a Mallabia la 4 y paralela a la carretera a Markina la 7.

Elaboración propia. Fuente: padron municipal.

mujer de Ermua, 1994.

⁷ Según el censo de 1970, Ermua será la población de Bizkaia con mayor incremento demográfico en el periodo 1960-70.



Zona 1: Avd Gipuzkoa, Avd Bizkaia, San Ignacio.

Zona 2: Cardenal Orbe, Erdikokale,
M. Valdespina, Komentukua, Iparragirre, Probaleku
Trav Cantabri

Zona 3: Ongaray.

Zona 4: Zeharkale, San Pelayo.

Zona 5: Santa Ana, San Isidro,
San Roque, Goienkale.

Zona 6: Zerukoa.

Zona 7: Zubiaurre.

En 1970, Ermua es un pueblo de inmigrantes caracterizado por su extrema juventud (el 35% de la población tenía menos de 14 años), lo que ya nos habla de la que será la principal ocupación de las mujeres: el cuidado de l@s niñ@s. Un pueblo homogéneo, donde más del 80% de las familias tenía a su cabeza un obrero industrial. Donde las mujeres solteras participaban del trabajo remunerado (sobrepasando el 60% de entre ellas), mientras las casadas se dedicaban a las labores de la casa (en un 91,43%).

Un pueblo donde parece asentado el modelo industrial de género, el cual lleva a las mujeres jóvenes a abandonar sus trabajos remunerados en las industria para pasar a desempeñar trabajos domésticos. Teniendo en cuenta la insuficiencia de los salarios en general, la inferioridad de los salarios de las mujeres y el marco simbólico construido alrededor del hogar y la mujer, no es

extraño que para éstas el matrimonio fuera la estrategia más adecuada. Solo así podemos entender la extrema juventud de las mujeres al casarse: en Ermua, el 55,23% de las mujeres se casaron antes de cumplir los 23 años, frente a un 21% de los hombres.

En fin, Ermua durante los años 50 y 60 es un pueblo donde se dan las mismas contradicciones que en el resto de la sociedad industrial. La característica más sobresaliente de este proceso es el carácter tardío de la industrialización, pero los procesos sociales son muy similares.

3.2. EL TRABAJO DE LAS MUJERES EN ERMUA.

Según los datos del padrón municipal, sólo un 9% de las mujeres trabajan fuera del hogar. Pero, el estudio de Ruiz-Olabuénaga nos dará esta cifra teniendo en cuenta la diferencia entre mujeres casadas y solteras: más del 60% de las solteras participa del trabajo remunerado, siendo un 20% las que lo hacen en alguna empresa industrial; mientras entre las mujeres casadas es el 91,43% las que se dedican a las labores de casa.

PROFESIÓN DE LA MUJER ANTES Y DESPUES DE CASADA.

PROFESION	ANTES(%)	DESPUES(%)
Labores de casa	37,14	91,43
Estudiante	0,95	---
Servicio doméstico	19,05	1,90
Obrera	20, ---	---
Empleada, costu., camar.	16,19	1,90
Comercio propio	4,96	4,96
Maestra, enfer...	1,90	---
Profesionales y Tit. Univ.	---	---

Fuente: Ruiz-Olabuenaga, “Como se forma la familia” en Ermua, comunidad en eclipse, sin editar, 1973, pag. 9.

La diferencia entre mujeres casadas y solteras solo se entiende en base al modelo industrial de género. El sector secundario es el auténtico estructurador del pueblo de Ermua, imponiendo las contradicciones que se dan en toda la sociedad: por un lado, la mujer ha accedido al trabajo industrial, dada la abrumadora necesidad de mano de obra; por otro lado, dicho sector debe asegurar la reproducción de la mano de obra. Así, se optará, al igual que en la 1ª industrialización, por la expulsión de las mujeres de las fábricas para que se dedicasen a actividades de mantenimiento. La única salvedad es que la mano de obra femenina era también necesaria, por lo que solo se expulsará a las mujeres casadas: para ello, los empresarios pagarán una indemnización llamada “dote” con la que “premiaban” a las mujeres que se casaban y pasaban a dedicarse a “sus labores” (las labores de mantenimiento necesarias).

Sin embargo, conociendo la realidad social de la familia ermuarra (su extrema juventud; las condiciones sociales en que se forma; su carácter inmigrante, sin lazos con su nueva realidad;...) es difícil creerse que el 90% de las mujeres casadas se dedicasen exclusivamente a las tareas del hogar y no participasen de alguna manera del trabajo remunerado.

Pensamos que las estadísticas institucionales no investigan demasiado en lo referente al trabajo de las mujeres, ya que adolecen de una ideología sociológica sexista. Una ideología que queda de manifiesto en el estudio de Ruiz-Olabuenaga cuando describe la actividad de la mujer de Ermua según el modelo industrial de género: “un cierto orgullo del varón ha mantenido a la mujer en casa donde ella ha ayudado a la economía familiar evitando gastos en confección y arreglos de ropa, tejido de punto y otros oficios domésticos para los que estaba preparada” (en “La mujer”, Ob.

Cit., pag 5). Se asumen como reales estas tasas de actividad de la mujer sin tratar de mirar más allá, sin ver el proceso de ocultación del trabajo de las mujeres.

Las mujeres han trabajado siempre: si antes de la industrialización desempeñaban una labor importante en la economía doméstica agraria, durante y después de la industrialización han trabajado tanto en las fábricas como en los servicios necesarios para el mantenimiento de l@s trabajador@s.

En 1970, el empleo que ofrecía el sector agrario era ya poco importante en Ermua llegando tan solo hasta el 5% de las familias: el trabajo de las mujeres ha sido, en muchos casos, el que ha mantenido estas explotaciones familiares. Como hemos comentado antes, la industria solo ofrecía trabajo a las jóvenes solteras. Así, parece ser que solo un 3,8% de las mujeres casadas participan del trabajo remunerado.

Pero, tratando de sacar a la luz el trabajo de las mujeres, hay que decir que éstas han sido las encargadas del trabajo doméstico: es decir, han realizado todo el conjunto de actividades de mantenimiento requeridas para producir diariamente la fuerza de trabajo, pero lo han hecho en el marco de la familia y no de un mercado de trabajo. Por otra parte, las mujeres también han aportado dinero a la economía familiar; han seguido participando del trabajo remunerado después de casarse, aunque lo hayan hecho dentro de mercados sumergidos de trabajo: patronas, costureras, servicio doméstico,... son actividades que han posibilitado el mantenimiento de la familia obrera.

La cifra de mujeres casadas que participaron del trabajo remunerado durante las décadas 50 y 60 debe ser muy superior a ese 3,8%. Nosotr@s aportamos los datos de un mercado sumergido

de servicios domésticos, pero deben incluirse otras actividades para poder acercarse a dicha realidad con un mínimo de fiabilidad.

3.3. LAS PATRONAS EN ERMUA.

Centraremos nuestra investigación en el caso de las patronas en Ermua, pero teniendo en cuenta que éstas son una expresión más de los trabajos sumergidos a los que las mujeres han sido relegadas.

El fantasma del chabolismo fue evitado por un esfuerzo meritorio de algunos sectores privados. Entre estos sectores destacan los propios trabajadores, que a través de una rebaja en su calidad de vida darán alojamiento a los que van llegando posteriormente. Así, el fenómeno de las patronas tiene mucho que ver con las estrategias familiares de las clases populares: la posibilidad de elevar los ingresos del grupo familiar desempeñando un trabajo compatible con el cuidado de l@s hij@s, así como la necesidad de ofrecer alojamiento asequible a los inmigrantes, hará que surja un mercado sumergido de servicios domésticos.

Las clases populares no saben de teorías sobre la mujer doméstica (todavía...), sino de la realidad de las mujeres trabajadoras: La mujer seguirá trabajando, ahora en casa, pero seguirá aportando dinero a la economía familiar.

Una comunidad de inmigrantes necesita una red de viviendas para su albergue y asentamiento, así como unos mínimos servicios (limpieza, comida, etc...), servicios que no ofrecían las empresas que necesitaban de la mano de obra. La construcción de viviendas se acelerará, pero para poder acceder a ellas hará falta el trabajo de tod@s l@s miembros del grupo familiar. De

ahí que Ermua respondiese a semejante presión a través de la multiplicación del trabajo doméstico desempeñado por mujeres: fueron las mujeres, casadas en la mayoría de los casos, quienes se hicieron cargo de los jóvenes inmigrantes que llegaban a Ermua para trabajar. Así, la patrona y el pupilo serán figuras significativas de la historia reciente de Ermua.

El análisis realizado en los padrones municipales nos servirá para demostrar la existencia del fenómeno, pero no así para medir su importancia. Estudiamos un momento en que muchos inmigrantes, dado que acababan de llegar al pueblo, no se encontraban inscritos en los padrones, por lo que los números serán siempre inferiores a la realidad.

Los años en que más importancia debió tener este fenómeno son los comprendidos entre 1960 y 1965, pues es el período en que mayor número de inmigrantes llegaron a Ermua y cuando todavía no se había acelerado la construcción de viviendas. Así, todavía no existía el barrio de Ongaray y las demás zonas contaban con muchos menos hogares.

Las patronas se situarán en las zonas que más crecen del pueblo, donde se van construyendo viviendas, debido a que la mayor parte de ellas serán inmigrantes. Aún así, en los primeros años del proceso de inmigración las patronas nativas tendrán más importancia (se situarán preferentemente en la zona 2) para, posteriormente, ceder terreno en favor de las inmigrantes.

Podemos decir que, desde 1965 a 1970 (padrones a los que hemos tenido acceso), actuaron en Ermua unas 250 patronas que suponen más del 7% de los hogares de Ermua y que convivieron con más de 2000 personas. Pero el análisis realizado nos permite obtener más información referente a las patronas, como veremos en la próxima sección, aunque siempre cuestionemos la realidad de ciertas cifras.

4. EL PAPEL DE LAS PATRONAS.

Hace más de tres décadas que una generación de inmigrantes se asentó en Ermua. Llegaron, con el objetivo de trabajar en las fábricas del pueblo o de los alrededores, mayoritariamente hombres jóvenes que apenas tenían un conocimiento básico de las labores domésticas. Y, cuando llegaron, casi todos recurrieron a patronas que les ofertasen todos esos servicios necesarios, ese trabajo que posibilita el resto de funciones: la limpieza de la ropa, la preparación de los alimentos, el mantenimiento del hogar,...

Consideramos que el problema inicial es la no consideración del trabajo doméstico como trabajo, y las patronas son una prueba de ello. El fenómeno de las patronas demuestra la necesidad del trabajo doméstico al salirse del ámbito familiar en que éste se desarrolla normalmente.

Las mujeres en general, y más concretamente las patronas, han contribuido al desarrollo productivo de Ermua, pues su trabajo ha posibilitado el mantenimiento de una mano de obra necesaria para la industria. Así, hemos investigado el papel jugado por las mujeres-patrona de Ermua, durante las décadas de desarrollo acelerado de la industria de la zona (50-60), para sacar a la luz un tema olvidado en nuestra historia local.

Para ello hemos desarrollado dos líneas de investigación:

- Por un lado, hemos investigado en los padrones municipales con el objetivo de lograr una cuantificación del fenómeno.

- Y por otro lado, hemos realizado entrevistas con las propias trabajadoras para obtener su perspectiva del fenómeno.

4.1. LAS PATRONAS SEGÚN EL PADRÓN MUNICIPAL.

En principio, nos planteamos analizar el alcance de un mercado sumergido de servicios domésticos en Ermua durante las décadas 50 y 60. Para ello contabamos con una metodología desarrollada por Pilar Perez-Fuentes en su investigación sobre la zona minera vizcaina de comienzos de siglo. Dicha metodología para localizar patronas en los padrones municipales se basa en la detección de personas inscritas como “pupilo”, “acogido” o “huesped” y en la selección de la esposa del cabeza de familia (siempre en la categoría “sus labores”) como PATRONA. Pero este método se ha demostrado insuficiente para conocer el alcance real de dicha actividad en Ermua.

Por un parte, si pretendimos analizar la importancia de este fenómeno durante las décadas 50 y 60 tuvimos que afrontar el hecho de que solo se conserven los padrones de 1966 y 1970. Los padrones correspondientes a 1951, 1956 y 1961 parece ser que fueron pasto de las llamas en un incendio de los archivos a finales de los años 60.

Y por otra parte sabemos que, incluso en 1970, en Ermua existe un elevado número de población no contabilizada en el padrón⁸. Esto se debe a que los inmigrantes todavía no se han asentado definitivamente, dándose una gran movilidad entre ellos que les lleva a no inscribirse hasta más adelante. Si suponemos que muchos de ellos serían pupilos (por su condición de recién-llegados) queda patente que nuestro método perderá algunas patronas.

Con todas estas circunstancias, no podemos sino decir que los datos aquí reseñados son muy inferiores al alcance real que este mercado sumergido de servicios domésticos debió tener en Ermua. Para acercarse más a la realidad deberían desarrollarse otros métodos de localización de patronas como entrevistas a personas que vivieron estos momentos, encuestas por zonas,... Aún así, los datos extraídos si que sirven para mostrar la irrealidad del modelo industrial de género, así como para constatar la existencia de un mercado sumergido de servicios domésticos.

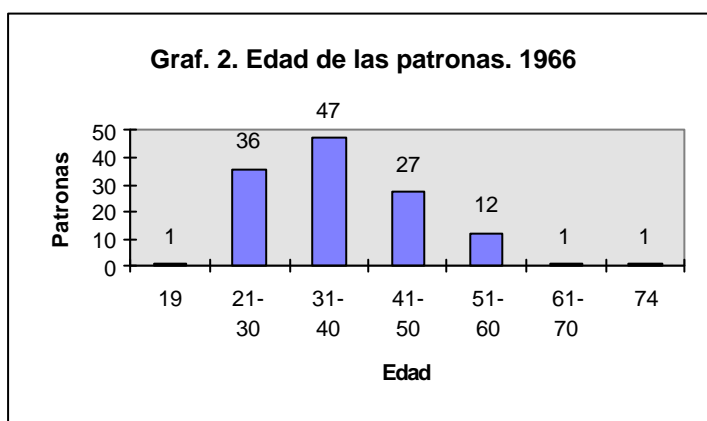
En un intento por acercarnos lo más posible hemos procedido a comparar las patronas localizadas en 1966 con las de 1970, con el resultado de que el número de patronas se duplicaba. Se trata de mujeres diferentes, lo que nos reafirma en nuestra suposición de que perdemos bastantes casos, al mismo tiempo que nos puede mostrar cierta movilidad en dicha actividad.

En 1966 tenía Ermua 10009 habitantes empadronad@s en 2551 hogares. Era un pueblo extremadamente joven, donde el 42% no llega a 15 años y solo un 2% son mayores de 65. En este contexto localizamos 125 patronas que suponen el 4,8% de las mujeres en edad activa que desarrollan su trabajo en el 5% de los hogares de Ermua. Estas trabajadoras, que realizan el trabajo doméstico de más del 7,5% de la población de Ermua, eran (en la mayoría de los casos) mujeres casadas y con hijos (la media es de 2 hij@s por patrona) que multiplicaron la concentración de su hogar para poder ganar un dinero: así, mientras la media de personas por

⁸ Según se señala en el mismo, la certeza de que la cifra del padrón había dejado fuera algunos miles de habitantes, será la primera razón para afrontar el estudio sociológico sobre Ermua en 1973.

hogar para el conjunto de Ermua era de 3,92, en casa de las patronas se elevaba hasta 5,9, siendo un 77,2% las que trabajaban para más de 3 personas.

Como puede apreciarse en el gráfico 2 las patronas eran mujeres jóvenes, las cuales, en muchos casos, acababan de formar una familia. La media de edad era de 36,9 años, pero el 50,4% tenía menos de 36 y solo un 11% superaba los 50 años. El grupo de edad más numeroso era el comprendido entre los 31-40 años, seguido del 21-30.



Elaboración propia.

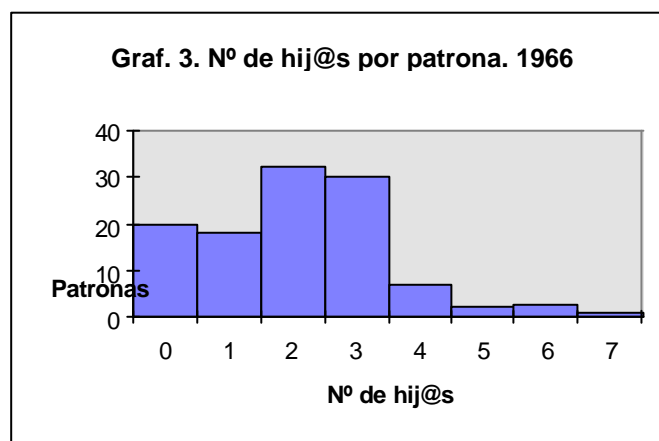
Fuente: Padrón municipal.

Se puede constatar que, salvo alguna excepción (algunas son viudas), todas las patronas estaban casadas, lo que nos reafirma en nuestra idea de las estrategias familiares. Esta actividad tiene mucho que ver con un intento de las familias obreras de aumentar sus ingresos en los momentos en que más lo necesitaban. En Ermua, un pueblo donde más del 80% de las familias tenía a su cabeza un obrero industrial, las patronas no serán una excepción sino que formarán parte de esas familias industriales. La mayoría de las patronas están casadas con un obrero

industrial (peones, torneros, fresadores,...), aunque, como se observa en el gráfico 2, también participan mujeres casadas con otro tipo de trabajadores (sobre todo trabajadores de la construcción; encofradores, albañiles, pintores,...).



Como ya hemos dicho antes, la mayoría de las patronas tenían hij@s pudiéndose percibir cierta relación entre el nacimiento de ést@s y la dedicación a esta actividad, al tratarse de un trabajo compatible con la cría de l@s niñ@s. El gráfico 3 nos muestra la relación de hij@s por patrona.



Elaboración propia. Fuente: Padrón municipal.

En cuanto al reparto de las patronas por los diferentes zonas de Ermua lo analizaremos conjuntamente con los cambios habidos en el municipio, por lo que lo dejaremos para cuando realicemos el análisis de 1970.

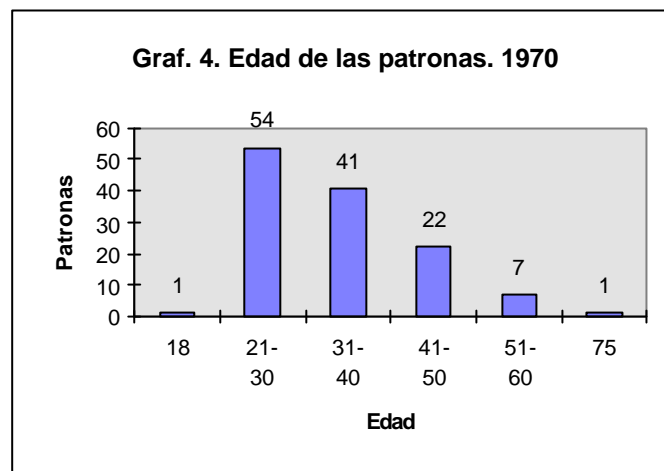
Cuatro años después, en 1970, Ermua ha pasado a contar con 14650 habitantes que residen en 3463 hogares. En estos años se han constituido cerca de 1000 nuevas familias, lo cual solo ha sido posible por el ritmo de construcción de viviendas, así como por el esfuerzo de las gentes del pueblo: la concentración de personas por hogar aumentará pasando de 3,92 a 4,23.

En 1970 hemos localizado en el padrón 127 patronas, una cifra muy similar a la del 66, aunque la población haya crecido en más de 4600 personas. Esto se puede explicar debido a que nos encontramos en un momento en que l@s inmigrantes se están asentando en Ermua: mientras unos traen a sus familias otros la forman aquí, pero tod@s van tratando de fijar su residencia. Las nuevas viviendas construidas (912 hogares más que en 1966) permiten un nuevo asentamiento de la población, pero no son suficientes todavía para dar respuesta a la demanda existente.

La importancia de las patronas parece haberse reducido, ya que ahora suponen el 3,6% de las mujeres en edad activa que trabajan en el 3,67% de los hogares de Ermua. Estas mujeres realizarán los servicios de 228 pupilos (el 3% de los hombres en edad activa).

La concentración en las casas de patronas es similar a la de hace cuatro años (6 personas por hogar), aunque la media de hij@s se ha reducido hasta 1,91. Esta reducción en la media de hij@s se debe a que, curiosamente, nos encontramos con patronas más jóvenes que en 1966: la media de edad es de 34,04, pero el grupo de edad más numeroso es el de 21-30 con el 42,5% de las

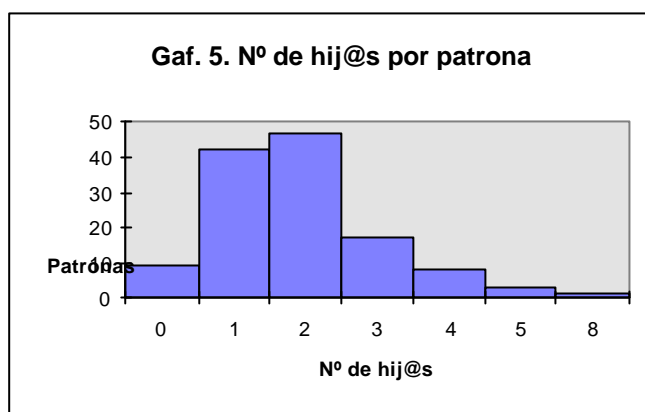
patronas, seguido del cohorte de edad 31-40 (32,28%) y luego del 41-50 (17,3%). En el gráfico 4 podemos apreciar esta distribución.



Elaboración propia. Fuente: Padrón municipal.

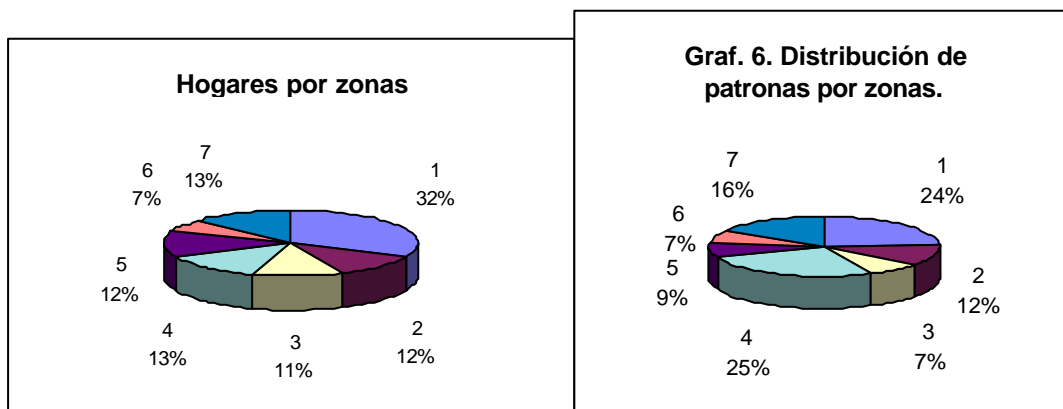
El hecho de que las patronas sean más jóvenes que en 1966 nos demuestra que se seguían incorporando mujeres a esta actividad, al mismo tiempo que nos permite constatar que, a medida que pasaban los años, algunas mujeres abandonaban dicho trabajo.

Otro dato significativo es el de l@s hij@s de las patronas: aunque la media es algo inferior a la del 66, aparecen menos patronas sin hij@s. Esto remarca la relación entre hij@s y patronaje: como ya demostrase Perez-Fuentes este fenómeno tiene relación con el hecho de ser una actividad compatible con el cuidado de l@s hij@s, y más en un momento en que ést@s suponen un mayor desembolso de dinero que a principios de siglo.



Elaboración propia. Fuente: Padrón municipal.

En cuanto a la distribución por zonas de las patronas, lo primero que hay que destacar es la correspondencia que se da con la distribución de la población. Las patronas se distribuyen mayoritariamente por las zonas que mayor población tienen, excepto en la zona 4 donde se da una concentración mayor (con el 14% de la población llega a tener el 25% de las patronas). Hay que decir que la concentración de cada zona es bastante similar si exceptuamos la zona 4 y la 7 (mayor concentración) y la zona 2 (menor concentración), como se ve si comparamos el gráfico 1 (población por zona) con el gráfico de hogares por zona.



Elaboración propia. Fuente: Padrones municipales.

Para la elaboración de los datos referentes a la distribución de patronas hemos utilizado la suma total de patronas que actuaron durante los años 66 y 70, por lo que las hemos comparado con la población existente en 1970. Esto nos permite realizar una tabla para describir la importancia de las patronas dentro de cada zona más real que si solo tuviésemos en cuenta un año concreto. Pero, por otro lado, puede hacer que la importancia de las patronas aparezca algo reducida al tomar en cuenta el momento en que mayor población se da.

ZONA	HOGARES	HABITANTES	PATRONAS	PAT7100 HAB
1	1099	4609	58	1.26
2	406	1513	29	1.92
3	398	1633	18	1.17
4	452	2040	61	2.99
5	414	1802	22	1.22
6	229	1061	16	1.51
7	465	1992	38	1.91
	3463	14650	242	1.65

Elaboración propia. Fuente: Padrones municipales.

Como se ve en la tabla anterior, en Ermua hay 1.65 patronas por cada 100 habitantes, concentración que solo es superada por la zona 4 (2.99), por la 2 (1.92) y por la 7 (1.91). Se comprueba que la zona 1, muy poblada, pierde importancia relativa en cuanto a presencia de patronas; mientras la zona 2, muy poco poblada, la gana. Las zonas de Ermua que menor concentración tienen son la 3 y la 5, las zonas que más se han desarrollado en los últimos años, lo que puede significar que el fenómeno va perdiendo fuerza. La mayor presencia de patronas en las zonas construidas anteriormente, aunque se incorporen nuevas mujeres a esta actividad, nos dice que esta incorporación es menor puesto que las nuevas zonas son ocupadas por nuevas familias entre las cuales el fenómeno pierde fuerza.

4.2. EL TRABAJO DE LAS PATRONAS.

Las patronas de Ermua ampliaban las labores del hogar, normalmente vinculadas a un grupo familiar, acogiendo en casa uno o más trabajadores inmigrantes llegados de diferentes puntos de la península ibérica.

Para los pupilos, en la mayoría de los casos jóvenes, la patrona se convertía en una segunda madre: “Pues mira, ser patrona es casi ser... una segunda madre. Porque yo he tenido en mi casa chicos que para mi han sido poco más o menos que mis hijos, porque los cogí muy jóvenes y se fueron de mi casa ya cuando se fueron del País Vasco”⁹.

El auge industrial de la zona provocó la llegada de un aluvión de inmigrantes protagonizado por una generación joven, un aluvión tal que la infraestructura de la villa no correspondía a la cantidad de trabajadores que se iba instalando o quería hacerlo. A todo esto hay que añadir la precariedad económica y dificultades del momento para poder mantener una familia y comprarse una casa. Por todo ello, una “ayuda”, como las mismas patronas denominaban al sueldo recibido de los pupilos por hacerles el trabajo doméstico, era muchas veces necesario para cubrir las necesidades básicas:

“Con ese dinero sacabas un poco adelante a la familia y te ibas arreglando, aunque muy currito era todo aquello”¹⁰.

En general, las patronas quitan importancia a su trabajo, un trabajo duro por supuesto, pero tan necesario o más que cualquier otro trabajo: “Lana dana da gogorra, lana dana da lana”¹¹. Lavar

⁹ Entrevista nº 2.

¹⁰ Entrevista nº 4.

¹¹ Entrevista nº 3.

la ropa, secarla, planchar, cocinar, fregar, tender, barrer,...requería plena dedicación; y más en un momento en que no era generalizado todavía el uso de electrodomésticos que aligerasen un poco la labor. Como cuentan algunas de las patronas muchos de los pupilos no disponían de varias mudas para cambiarse por lo que éstas se veían obligadas a lavarlas y secarlas cada día.

Las patronas dedicaban todo la jornada al trabajo, desde el día a la noche: “ Te levantabas y todo el día trabajar, trabajar, trabajar y trabajar hasta que te acostabas. A mi me daba la una y media de la madrugada trabajando en casa”¹² .

Por lo tanto, el pupilo se convertía en uno más de la casa multiplicando el trabajo doméstico de la patrona hasta límites como los antes reseñados.

Los pupilos permanecían en casa de la patrona hasta que disponían de los suficientes medios para independizarse, lo cual iba unido a casarse, que era la manera de iniciar ellos mismos un núcleo familiar.

El matrimonio era, al igual que para la condición de pupilo, también crucial para la condición de patrona. Aunque algunas de las primeras patronas comenzaron a serlo aún solteras (en número reducido), en general la necesidad de realizar este trabajo se manifestaba al casarse, en el proceso de independización y formación de las familias.

Debemos tener en cuenta que en los años 50 y 60 las mujeres tenían hij@s desde los primeros años del matrimonio, lo cual les obligaba a quedarse en casa y protagonizar el trabajo doméstico. En el caso de no tener hij@s también solía ser éste su sino, ya que no podemos olvidar que en la mentalidad de la gente se ha impuesto el modelo industrial de género. Así, la necesidad

económica que suponía el formar un núcleo familiar hacía que la acogida de pupilos fuese una ayuda muy apreciada. Todas las patronas consultadas ratificaron esta relación entre la formación de la familia y la acogida de pupilos, tal como se ve en el análisis de los padrones.

Muchas de las patronas de una segunda etapa (años 60-66) trabajaron en la industria antes de dedicarse a esta actividad. Estas mujeres, al casarse, recibían una dote (un dinero por dejar el trabajo) que constituía una ayuda para la pareja, dando así por finalizado el trabajo que la mujer realizaba en la empresa.

- “¿Usted estuvo trabajando antes de casarse?”
- Si, trabajé cuatro o seis años, y el dinero no era para mí sino para mi madre.
- ¿Luego la dieron la dote cuando dejó de trabajar en la empresa?
- Me dieron 7000 ptas en el año 62.(...). Se trabajaba mucho, pero no se veía el dinero”¹³

Era a partir del abandono de la empresa para la dedicación integral a las labores del hogar cuando, generalmente, se daba la adquisición de pupilos. Estos, a no ser por motivos de traslado, se quedaban en la casa durante años. Incluso actualmente siguen existiendo pupilos que se asentaron durante aquellos años en casa de su patrona: esta permanencia tan larga que se da en casos aislados creemos puede deberse a la soltería prolongada de los pupilos.

Al hablar con las patronas llama la atención la humildad con que tratan el tema, como recalcan la buena relación con los pupilos y se quitan importancia. Por norma general las patronas no transmiten si son conscientes o no de su contribución al desarrollo de Ermua como zona industrial posibilitando una convivencia más armónica. Pero, como siempre, hay excepciones y será una patrona quién mejor defina su contribución.

¹² Entrevista nº 4.

“Era mi trabajo, lo que pasa es que como ese trabajo no estaba reconocido,...como ningún trabajo de las mujeres. Por lo menos he hecho algo por Ermua. Si no hubiese sido por esto,...en Ermua no había casas entonces...Entonces donde se iban a meter,... y pensiones así no se si había...”¹⁴.

4.3. PATRONAS Y PUPILOS.

Los pupilos son las personas, generalmente jóvenes, que viven en una casa de patrona conviviendo con la familia de ella, aunque no tengan parentesco alguno, y que, a cambio del alojamiento y los servicios domésticos recibidos, pagan una cantidad de dinero. Por lo tanto, el término “pupilo” va unido inseparablemente al de “patrona”: si las patronas ejercen como tales es porque tienen pupilos a su cargo, y los pupilos adquieren esa cualidad al entrar en una casa regentada por una patrona.

Podemos situar, como antecedente del pupilo en Euskal Herria, al “morroi” de los caseríos, pero señalando una diferencia esencial: el morroi participaba de la actividad económica del caserío trabajando en las labores agrícolas; así, los servicios domésticos recibidos servían para pagar parte del trabajo realizado. Por otra parte, el pupilo pagaba los servicios que recibía a base de su trabajo en la fábrica; es decir, que no se da esa relación en la actividad productiva como en el caso del morroi.

El fenómeno del pupilaje ha aparecido en diferentes momentos de la historia, pero siempre ligado a la industrialización y a la emigración que ésta ha provocado. Así, en Ermua, los pupilos

¹³ Entrevista nº 4.

¹⁴ Entrevista nº 1.

aparecerán a partir de los años 50, años en que la industria se convierte en la actividad principal capaz de transformar las relaciones sociales del pueblo. Por lo tanto, el morroi y el pupilo solo comparten algún punto en común, siendo el nexo de unión el hecho de convivir con una patrona. Pero el contexto social en que se desarrollan son muy diferentes: el morroi es fruto de una sociedad agraria, una sociedad donde no se dan importantes movimientos de población; mientras que la figura del pupilo surge durante la industrialización muy ligada a bolsas de población inmigrante.

Según las entrevistas mantenidas¹⁵, será a partir de 1941 cuando lleguen los primeros trabajadores, desde otros pueblos de Euskal Herria, a Ermua. Pero parece que hasta la siguiente década este hecho no estará vinculado a la necesidad de mano de obra de la industria, sino a otros motivos como la reciente guerra.

Se trata, generalmente, de jóvenes de pueblos más o menos cercanos que empiezan a instalarse en “casas de pupilaje”. Las primeras patronas de las que hemos tenido constancia en Ermua desarrollaron su actividad en la Travesía Patagonia y en Erdikokale (en el centro del pueblo, lo que hemos denominado como zona 2) y cobraban 1 peseta al día por la cama.

A partir de 1947-48 empezaron a llegar jóvenes, en un primer momento de Galicia, para trabajar en la industria de la zona, jóvenes que se establecieron con patronas. En estos primeros años las patronas eran mujeres de Ermua o de otros pueblos vascos que harán frente a un fenómeno todavía no generalizado. En estos momentos no puede hablarse de falta de vivienda en

¹⁵ Datos aportados por la entrevista nº 1. Consultar también entrevista nº 3.

Ermua, pero si de la necesidad de un trabajo doméstico que la división sexual del trabajo encarga a las mujeres.

En 10 años, es decir acercándonos al año 60, podemos decir que las patronas ya constituían un grupo muy numeroso y que los pupilos cubrían la impresionante demanda de trabajadores que requería la pujante industria de Ermua. Los jóvenes trabajadores que llegaban a Ermua pronto se ponían en contacto con una de tantas patronas, llegaban a un acuerdo y comenzaban a convivir en el domicilio familiar.

Los pupilos contactaban con las patronas en la calle, a través de amistades que les indicaban donde encontrar a alguien que les diese cobijo, les limpiase la ropa y les preparara la comida. Más concretamente, existían algunos bares en Ermua donde los camarer@s poseían información sobre patronas: es el caso del Bar del moro en Zubiaurre (en la “casa grande” construida en los años 50 y que albergaba un buen número de patronas); del Bar Ezquerria, también en Zubiaurre; del Bar Txiki, en Probaleku (en la “casa de los Ugalde”); de la bodega; y de la Venta de San Lorenzo.

Las referencias de estos bares sobre patronas y el propio contacto entre trabajadores hacían que este fenómeno no provocase grandes quebraderos de cabeza para llevarse a efecto, debido al elevado número de patronas fruto, sin duda alguna, de las dificultades del momento.

Será la dificultad económica el eje que haga girar esta forma de convivencia, haciendo que la fuerte demanda se viese correspondida por una amplia oferta. Además de los bares y el trato entre las gentes como modos de contacto también había patronas que, sobre todo a partir de los 60, publicitaban su servicio mediante papeles colocados en la calle. “Se acogen pupilos” o “se

necesita matrimonio con derecho a cocina” eran algunas de las consignas utilizadas¹⁶. Otro punto importante de contacto entre pupilos y patronas fué el puente junto a la plaza Patxi, el cual servía de lugar de reunión informal para la población ermuarra.

Nada más conseguir entrar en una casa de patrona y su correspondiente familia, se llegaba a un acuerdo sobre horarios de comida y cena, cama para dormir, condiciones para pagar. Teniendo en cuenta que entonces los sueldos se pagaban a la semana o cada quince días, las patronas cobraban de acuerdo a eso y según los servicios prestados, la tenencia de habitación propia o compartida, el uso de la cocina por parte del pupilo (o, mejor dicho, por parte de su mujer) o de la patrona.

En bastantes casos solía ser la patrona quien hacía la comida para su familia y para el pupilo o pupilos, pero otras veces eran ellos los que llevaban la comida y la patrona se encargaba de cocinarla. Esto dependía del acuerdo a que hubiesen llegado, dándose el caso de que existieron varias formas de pupilaje. En el caso en que los pupilos se hiciesen su comida o comiesen en otros sitios se les denominaba “pupilos por su cuenta”¹⁷.

En 1967 pagaban unas 700 ptas al mes los matrimonios que estaban de patrona con derecho a cocina, además de su parte correspondiente de carbón, luz, agua,... De todas formas el precio es bastante dispar durante estos años por la considerable subida del dinero. Así, diez años antes, se pagaban unas 350 ptas en las mismas condiciones antes señaladas. En la actualidad el

¹⁶ Información aportada por entrevista nº 4.

¹⁷ Información aportada por entrevista nº 2.

fenómeno del pupilaje es más marginal, pero todavía existe, pagándose entre cincuenta y sesentamil pesetas en concepto de hospedaje, limpieza de ropa y alimentación¹⁸.

La figura del contrato, ya sea legal o escrito, era totalmente inexistente reduciéndose todo al plano oral: se llegaba a un acuerdo, y eso era suficiente. La informalidad de este tipo de acuerdos se debe a la temporalidad indeterminada de la relación, a que no todos los pupilos estaban empadronados y a la no consideración de este tipo de oficio como empleo.

En cuanto a la convivencia entre patronas y pupilos no tenemos una postura demasiado clara. Por un lado, los datos aportados por ellas nos muestran unas relaciones muy familiares, muy de casa, donde nunca había problemas. Por otra parte, dudamos que en un espacio reducido donde conviven personas con diferentes grados de relación (familiar y de pago) y de edades parecidas no surgiese ningún tipo de conflicto y fuese todo modélico.

En todo caso, como esto no es más que una suposición, nos quedamos con la visión que las propias patronas nos han aportado y dejamos el tema para otras posibles interpretaciones.

4.4. ESTRATEGIAS FAMILIARES.

Como ya se ha venido mencionando hasta ahora, el ser patrona, al ser un trabajo que se realiza en el espacio privado de las relaciones familiares - el hogar- , está directamente vinculado a éstas. Se trata de dos hechos prácticamente inseparables que se interaccionan entre si, es decir, que el fenómeno de las patronas es inimaginable sin el vínculo familiar que rodea a dichas mujeres y viceversa. Así, a la hora de analizar la realidad de este mercado sumergido de servicios

¹⁸ Información extraída de las diferentes entrevistas.

domésticos, no podemos obviar que forma parte de una serie de estrategias familiares tendentes a optimizar la supervivencia del grupo familiar.

De ahí que lo primero que haya que señalar es el hecho de que la mayoría de las patronas estaban casadas, siendo excepcionales las solteras. Y, en el caso de éstas, lo normal era que formasen parte de un grupo familiar en el que fuesen las encargadas del trabajo doméstico.

Desde antes del primer contacto patrona-pupilo la familia adopta un papel determinante: es más, el hecho de hacerse patrona es, como afirman ellas mismas, una decisión familiar. Aunque tengamos reservas sobre la participación igualitaria de tod@s l@s miembros del grupo familiar en la toma de decisiones, si que suponemos que sería el matrimonio el que adoptase dicha decisión (seguramente, sin contar con l@s hij@s).

“Patrona izatia familixa guztiko erabakixa zan?

■ Normal, bestelan aber. Etxian ezin da inobez euki danak konforme ez badagoz”¹⁹.

■ “Cuando vives con una persona es cosa de dos. Si él no hubiera querido pues hubiese dicho que no, no puede ser, pero él iba conforme y, ya te digo, él, pues si tenía que salir con alguno muchas veces salía con ellos a txikitear también”²⁰.

En el periodo de tiempo analizado, el sueldo del cabeza de familia no era suficiente para cubrir las necesidades mínimas del grupo familiar. Así, la necesidad de un segundo sueldo era el mayor condicionante para que la mujer participase del trabajo remunerado, ya sea como patrona o en otros mercados sumergidos de trabajo. Según las entrevistas realizadas, el sueldo medio de un trabajador industrial durante los años 50-60 rondaba entre las 175 o 200 pesetas al mes, mientras los gastos de una familia con hijos superaban las 300 pesetas.

¹⁹ Entrevista nº 3.

²⁰ Entrevista nº 1.

Para una familia de clase trabajadora, la aportación económica de las mujeres era necesaria para la subsistencia, y el trabajo de patrona, además, era compatible con la crianza de l@s hij@s y la realización del trabajo doméstico que, según el modelo industrial de género y el marco simbólico construido a su alrededor, correspondía a las mujeres. De ahí que muchas mujeres de Ermua optasen por hacerse patronas, contribuyendo así, más aún, al sostenimiento económico de su familia. Decimos “más aún” porque consideramos el trabajo doméstico como una contribución económica; así, estas mujeres multiplicaron su trabajo para aportar dinero a la familia.

Durante los años 60-66 se producirá una mayor diferencia entre los sueldos del empleado industrial, que aumentará su poder adquisitivo, y los del mercado sumergido de servicios domésticos: como las patronas dicen “comparando con mi marido yo ganaba poco dinero”.

Tenemos que decir que el periodo 60-65 es el que mayor volumen de llegada de inmigrantes tiene en Ermua, produciendo un incremento poblacional abrumador. Así, la necesidad de patronas durante estos años no desaparece, aunque sí que cambie su realidad. Muchas de las familias inmigrantes que se estaban asentando y aspiraban a comprarse un piso necesitaban más de un sueldo para financiar su vivienda, por lo que la participación de las mujeres en el trabajo remunerado era totalmente necesaria. Además, el número de viviendas no era suficiente para dar a basto con los inmigrantes que llegaban. Así, existía una gran demanda de patronas.

Pero, poco a poco, las condiciones sociales que provocan el desarrollo de esta actividad comienzan a atenuarse. A partir de 1966 comienza la construcción de viviendas en Ermua: muchos de los primeros inmigrantes, que hasta entonces habían vivido “de patrona”, ahora ya

pueden acceder a las nuevas viviendas, aunque para ello haga falta el trabajo de todo el grupo familiar.

Las nuevas familias que se forman en este periodo siguen acogiendo pupilos en sus casas, como demuestra el hecho de que en 1970 las patronas sean más jóvenes que en el 66, al mismo tiempo que acogen también un sinfín de familiares (cuñados, sobrinos,...), recién llegados y sin sitio para instalarse. De ahí que se incremente la concentración de personas por hogar.

Aunque suponemos que estos familiares también contribuirían al sostenimiento de la familia destinando parte de su sueldo para los trabajos domésticos, no les hemos tomado como pupilos dado el carácter familiar de la relación. Pero no por ello hemos dejado de ver la similitud en la situación de estas mujeres y la de las patronas, llevándonos a pensar que no abarcamos toda la realidad de las estrategias familiares al no incluir este tipo de relación.

La similitud entre estas situaciones nos muestra el trabajo doméstico como la verdadera función de las patronas llevándonos a pensar que, hoy en día, sigue dándose esta actividad oculta bajo el telón de la familia: así, las madres de los trabajadores remunerados que conviven con ellos cumplen una función similar.

5. EPÍLOGO.

La historia que hemos contado aquí es la historia de toda una generación. Una generación que llegó en un determinado contexto de cambios profundos y que tuvo que adecuarse a las dificultades intrínsecas a todo proceso transformador de la realidad como era el que se produjo en Ermua entre 1950 y 1970.

En éste trabajo solamente hemos pretendido dar una nueva visión de esta época tan importante para nuestro pueblo, una época en la que hombres y mujeres trabajaban duro para poder sobrevivir en un entorno incapaz de dar a basto para tanta mano de obra necesaria en las fábricas. Esto nos muestra la capacidad del ser humano para adaptarse y superar situaciones adversas, pero eso sí, con la necesidad de que tanto hombres como mujeres sean partícipes de ello.

Si no hubiera sido por las patronas se habría llegado a una situación de falta de viviendas y servicios mínimos para los trabajadores que habría, sin duda, dificultado la convivencia en Ermua.

En aquellos momentos, se dieron una serie de condicionantes que llevaron a muchas mujeres a trabajar en el mercado sumergido. Por un lado, la necesidad de un dinero extra en una época de

apuros económicos. Por otro lado, el marco simbólico construido alrededor de la mujer y del hogar; esa presión social que, aunque se iba relajando, seguía empujando a la mujer a casarse con su “ganador de pan” para cuidar la casa.

Con el ejemplo de las patronas, de la existencia de un mercado sumergido de servicios domésticos, se demuestra una vez más que no se puede decir que las amas de casa trabajan “solo” en su casa y para su familia. Las mujeres han trabajado siempre, en su casa, en la calle o donde hiciera falta. Cuando no eran patronas eran costureras, si no trabajaban en su casa haciendo piezas o en la calle limpiando escaleras, o en decenas de otras ocupaciones remuneradas pero ocultas en mercados sumergidos. Es justo sacar a la luz esta aportación ocultada por las estadísticas oficiales y dar a las mujeres su lugar en la historia de nuestro pueblo.

Pero el estudio realizado, al centrarse en la experiencia concreta de las patronas, deja de lado una visión más global de los mercados sumergidos de trabajo y de como afectan éstos a las mujeres. Una línea de investigación muy importante si se quiere sacar a la luz el trabajo de la mujer y que deberá desarrollarse más todavía. El trabajo sumergido ha sido y es la cara oculta del sistema de producción sin la cuál no hubiera podido llegar a ser lo que es.

Otro posible desarrollo de la investigación pasa por centrarse más en el trabajo doméstico. Ahora que la edad de independizarse de la familia es cada vez más tardía, much@s jóvenes trabajador@s permanecen en el hogar familiar y, como su madre realiza las labores domésticas, éstos contribuyen a la economía familiar. Es una forma diferente de pupilaje oculta bajo la relación familiar, una forma que no se valora como merece y que sería interesante investigar.

Así mismo, el desarrollo más global de ésta investigación pasaría por estudiar cómo la sociedad sigue reproduciendo la división sexual del trabajo o si se está superando la estructuración en roles: es decir, estudiar en que trabajan las mujeres y los hombres de Ermua y por medio de que mecanismos se sitúan en el mercado de trabajo. Si se quiere afrontar el reto de trabajar por una sociedad igualitaria es hora de saber hasta que punto se dan desigualdades y cómo combatirlas.

ANEXO 1. GÜIÓN UTILIZADO PARA LAS ENTREVISTAS.

PRESENTACIÓN DEL TRABAJO.

UNA PRIMERA DEFINICIÓN DE PATRONA

- ¿Qué fue para ella ser patrona?
- ¿Cuáles eran sus funciones? Enumeración.
- Etc...

AÑOS DURANTE LOS QUE TRABAJÓ COMO PATRONA.

- ¿Cuándo empezó? ¿Por qué?
- ¿Cuándo lo dejó? ¿Por qué?
- ¿En qué trabajó antes de ser patrona? ¿antes o después de casarse?.

MODO DE CONTACTO CON LOS PUPILOS.

- ¿Les conocía de antes o no?
- ¿Dónde preguntaban los pupilos por vosotras?

CONDICIONES DEL CONTRATO.

- Servicios que ofertaba.
- ¿Cuánto cobraba?

Nº DE PUPILOS QUE TUVO EN CASA.

- y nº de personas que componían la familia.

SITUACIÓN LABORAL.

- ¿Existía un contrato legal?

RELACIONES.

- ¿Cómo eran las relaciones con los pupilos?
- Convivencia entre pupilos y familia.
- ¿Conflictos?

DECISIÓN.

- ¿Quién decidía la entrada de pupilos, usted, su marido o era una decisión familiar?

COMPARACIÓN CON LOS INGRESOS DEL MARIDO.

RELACIÓN ENTRE PATRONAS.

- ¿Conocía a otras patronas?
- ¿Cuáles fueron los años en que había más patronas?
- ¿Había competencia entre patronas?

ANEXO 2. TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS.

Las entrevistas han sido realizadas a mujeres que trabajaron como patronas durante las décadas que abarca el estudio. Aquí aparece la transcripción de cinco entrevistas realizadas entre los meses de diciembre y enero. Anteriormente se hicieron otras que sirvieron para acercarnos al tema y para adecuar el cuestionario a los objetivos de la investigación, y que no reproducimos porque no aportan ninguna información que no aparezca más completa en las que a continuación aparecen transcritas íntegramente. Así mismo debemos decir que, aunque el trabajo haya sido realizado en castellano, en la transcripción se respetará el idioma en que las entrevistas fueron realizadas.

ENTREVISTA nº 1.

ENTREVISTADA: PATRONA VICENTA

- ¿ LAS PATRONAS APORTABAN MUCHO A LA ECONOMÍA FAMILIAR?
- Era una ayuda. Lo primero...yo no fui de esas, pero había algunas que hacían..., les hacían la comida; traían ellos de la tienda las cosas y hacían la comida. O sea, yo hacía la comida para todos: para mi marido (yo no he tenido hijos) y para mi y, luego o sea... junto con ellos. En vez de hacer un puchero para ellos y otro para mi, no, hacíamos el mismo. Yo siempre les he dado trato de casa, familiar. Otras hacían de otra forma.

- ENTONCES, ¿PARA USTED CUAL ERA LA FUNCIÓN DE LA PATRONA?
 - Aportar un poco de dinero, ganar un poco de dinero y, al mismo tiempo, pues no se, luego se les cogía cariño también a los que estaban conviviendo contigo.
 - (Interviene una amiga): La verdad es que era hacerles un favor, porque cuantos vendrían de los pueblos, los pobres, que no sabían ni donde ir.
 - Yo tuve un chico que vino..., que había estado estudiando y ¡ese era un viva la virgen!..., a ese le catearon; no se si hizo alguna cosa en el colegio y la catearon o le echaron, que entonces les echaban de los colegios. Se vino aquí a trabajar y era un chaval, y estuvo aquí..., o sea, vino a mi casa como un chaval, porque no podía...
- ¿CON CUÁNTOS AÑOS VINO?
 - Dieciocho años o así; eran chavales. Luego he tenido otro, Jose Mari, claro entonces era otra cosa la vida. Su madre vivía con uno, vivía con uno que no era su marido y el chaval cuando fue mayor le dió vergüenza,... tenía 15 años y se fue de casa y me dice: “Si me coge...”. Y entonces le digo: “Pues ya le diré a mi marido” y digo “pero si tu eres...”. Y él dijo: “Pero mi madre vive con un amigo...”.
 - (Interviene la amiga): Antes se colocaban de pinches.
 - Si, si, de pinche. Luego aprendió, le enseñaron a pulir y se hizo un buen pulidor, y hoy en día es un hombre.
 - (Amiga): Ahora con quince años no pueden trabajar, pero antes si.
 - Si, si, quince años, no tenía más; quince años cumplió en mi casa. ¡Oye, que nosotros cooperábamos a lo que se podía!
- ¿CUÁNTOS AÑOS ESTUVO USTED DE PATRONA?
 - Toda la vida.
- ¿Y SIGUE ESTÁNDOLO EN LA ACTUALIDAD?
 - Toda la vida: ahora tengo dos, pero ya son mayores y son como de la familia. Para mi ya es una familia, como si fuéramos de la familia. Uno tiene..., o sea lleva 37 años aquí, 38 va

a hacer ahora. Ese es el de la parte de Tolosa; y otro tengo de Valladolid que va a hacer 19 años.

- ¿EN QUÉ AÑO EMPEZÓ, SE ACUERDA?
 - ¿En qué año empecé?...¡Qué se yo!, pues al poco de casarme. Cogimos un piso..., entonces se pagaba 250 pesetas, y ¡oye!, ganaba el marido..., no se si llegaba a 175. Pues había que poner lo demás.
- ¿ENTONCES CUÁL FUE EL MOTIVO POR EL QUE SE DECIDIÓ?
 - Por ganar una peseta. Entonces no podíamos ir a otro sitio, porque entonces las mujeres cuando nos casábamos nos daban una..., como un... para que salieras de trabajar. Te pagaban como si fuera... eso que daban a las mujeres...¡ya me acuerdo!...la dote. Te daban la dote en el taller y te tenías que salir de trabajar, y si no..., y si seguías, no te daban aquello..., aquel dinero. Poco sería..., pero... Y del año..., pues que se yo...en el año 54 empecé con todo esto, así que... fijate si... Entonces venían muchos gallegos, lo que más venían eran gallegos.
- VASCOS TAMBIÉN, ¿NO?... , COMO DICE QUE TIENE UNO DE TOLOSA...
 - Si, si. Ese vino de otra casa.
- ¿COMO ERA EL MODO DE CONTACTO CON LOS PUPILLOS?
 - En los bares mismos. Te preguntaban donde hay una mujer que coga y los de los bares mismos pues le mandaban.
- ¿QUÉ BARES ERAN ESOS?
 - El Moro, ¿te acuerdas del Moro?... del Moro a mi me mandaron alguno... del Ezquerria también.
- ¿ESE BAR... SIEMPRE SE HA LLAMADO EZQUERRA?
 - Ese bar..., siempre.
- BUENO, AHORA HA CAMBIADO DE NOMBRE...

- Bueno sí, ese bar lo tenían antes los dueños. Luego lo alquilaron, pero siguió siendo Ezquerria: ese era el bar Ezquerria... y, como se llamaba otro... que había...
- IGUAL, ¿EL PATXI?
- Sí, pero ese no. El bar Txiki. Igual no te acordarás; era en la casa de Ugalde. Era la plaza...¿cómo se llama?... ¡ah!, la plaza España...¿cómo se llama ahora?
- PROBALEKU.
- ¡Ah!, sí, Probaleku. Había... una casa, la de Ugalde. Bueno, pues ahí.
- ¿EN LA ACERA DE LA PARADA DE LOS TAXIS?
- Sí, allí mismo. Era el bar Txiki, que ahora la hija está en Bergara. Una chica de ese bar se casó en Bergara.
- CUANDO ESE BAR, ¿ESTABA EMPEDRADA LA CALLE?
- Claro, y estaba con la piedra para arrastre. Era la casa de Ugalde: que ahora ha muerto Isabel Ugalde, que ha muerto en Zaragoza.
- ¿QUÉ CONDICIONES HABÍA CON LOS PUPILOS CUANDO LLEGABAN AQUÍ A SU CASA?
- Teníamos que hacer todo: “Yo a ti ésto; tu vas a hacerme ésto. Tienes derecho a ésto y yo te doy la comida...”. Yo por lo menos hacía así. Yo no quería que a mi me trajeran la comida y hacerles yo, no, yo les hacía... O sea, como uno de la casa: yo le lavaba la ropa y les hacía todo, todo. Ellos me pagaban a la semana; entonces no se, yo creo que a lo primero era a la semana.
- (Amiga): A ellos les pagaban por semana. Luego empezó a ser quincenal, y luego por meses ha sido despues, más tarde.
- Nosotros hacíamos al día: tanto te va a salir al día... luego llegaban, cobraban, y te pagaban. Otras veces no llegaba..., “bueno, pues ya te liquidaré”.
- ENTONCES, CUANDO LLEGABA EL PUPILO USTED LE DECÍA: AQUÍ ESTÁ LA HABITACIÓN, ESTA ES SU CAMA Y...

- Claro, le decía si le conviene... bien , y si no... pues...
- Y, ¿ALGÚN SERVICIO MÁS OFERTABA?, ¿ESCUCHABAN LA RADIO CON USTEDES?...
- Antes la radio la escuchaba todo el mundo. En mi casa yo era la primera..., de la radio. Cuando traje yo la radio me decían las vecinas: “Abre la ventana para que oigamos nosotras”. En la casa grande, porque yo vivía en la casa grande... ¿No sabes lo que era la casa grande?... lo que era el bar Moro. Esa era la casa grande y allí vivía yo, frente a Angela. Y detrás de la casa grande vivía Droget, el tío de Margadi, en el chalet de detrás. Le solían visitar personalidades a Droget, porque Droget estuvo en el exilio y cuando vino..., no se si ha sido pelotari, y tenía muchas amistades. Si no había coches ninguno,... solo los que iban a visitar a Droget. El único que tenía coche era una rubia que tenía Torreta y el panadero. Esa casa que están tirando al lado de la estación..., había una panadería. Luego ya puso taxi...los hijos del secretario, Buztundi.
- ¿CUÁNTOS PUPILOS TUVO?
- Siete u ocho en mi casa. Todos han salido para casarse..., de aquí habrán salido...Tuve uno que vino a hacer aquí la carretera, esos muros de piedra que hay en la carretera general, en la subida a Areitio. Uno de Bilbao. Aquí cogió la primera contrata. Después se marchó porque vivía en Bilbao, compró una casa, la vendió, y empezó a construir y hoy es un constructor en Bilbao de maravilla.
- He ido a todas las bodas de los pupilos.
- ¿LUEGO HA TENIDO RELACIÓN CON ELLOS?
- Tengo mi relación. Y están en una posición cómoda en Bilbao, y yo voy allí y a mi me presentan como su segunda madre.
- O SEA, ¿QUÉ NO ERA UNA RELACIÓN COMO EN UNA PENSIÓN?
- No. Yo no he tenido una relación de eso, de fuera no. Prueba de ello he llegado aquí con pupilos...
- (Amiga): Estaban mucho tiempo..., hasta que se casaban.

- Eran chicos jóvenes que estaban... Ese que te contaba antes tenía quince años, hizo la mili aquí. Mi marido y yo le mandábamos el dinero. Le habíamos cogido dinero para guardar para cuando tuviese la mili, para mandarle el dinero; como a un hijo.

Yo suelo decir muchas veces que soy una mujer sin hijos, pero que he tenido nietos. Uno de los pupilos que he tenido, ya cuando estaba casado, un día me vino y, claro los chavales no me conocían, y un día les dijo: “Mira, esta señora es mi segunda madre. Cuando la veáis por la calle no dejazla de hablar”. Otros menos, pero...

- ¿ALGÚN CONFLICTO TUVO?
- Nunca, no he tenido ninguna cosa. Estaban en casa y nada..., alguno que no me gustaba le dije: “Mira, te buscas otra cosa porque...”
- ¿SI NO LE GUSTABA EL PUPILO LE DECÍA ESO?
- ¡Claro!, y ellos se iban y ya está.
- ¿EL MARIDO HACÍA ALGO EN CASA?
- No, el marido trabajaba.
- PERO, ¿NO TENÍA NINGUNA RELACIÓN CON ELLOS?
- Bueno, relación de familia.
- PERO, ¿USTED ES LA QUE SE ENCARGABA...?
- Yo les hacía todo.
- ¿Y LES COBRABA EL DINERO?
- Claro, yo les cobraba el dinero y, si, si..., era mi trabajo. Lo que pasa es que como ese trabajo no estaba reconocido,... como ningún trabajo de las mujeres. Por lo menos he hecho algo por Ermua. Si no hubiese sido por esto,... en Ermua no había casas entonces... Entonces donde se iban a meter,... y pensiones así no se si había.
- ¿HACERSE PATRONA ERA UNA DECISIÓN SUYA O DE SU MARIDO?
- Cuando vives con una persona es cosa de dos, ¿no?. Si él no hubiese querido pues hubiese dicho que no, no puede ser. Pero él iba conforme y, ya te digo, él, pues si tenía

que salir con alguno muchas veces salía con ellos a txikitear también. Casi como familia. Ha habido casas que no, que yo se de otras que, en fin, lo hacían de otra forma, que no se mezclaban. Yo prefería tenerlos así, pero yo recuerdo de una persona, que era de mi familia, y me dijo que como los tenía yo que no, que ella los tenía de otra forma, que ni comían ni nada. Yo prefería ganar menos...

- ¿TENÍAN RELACIÓN ENTRE PATRONAS?
 - No, yo les hacía lo que a mi me parecía y yo nunca miraba si esa le cobraba tanto o...yo cobraba lo que a mi me parecía.
- ¿SABÍA LO QUE LES PAGABAN A OTRAS?
 - Yo no. Yo te cobro esto y punto. Muchas, la mayoría, les hacían la comida que les traían ellos, pero yo no. Yo era un trato familiar..., no vas a estar poniéndoles la comida aparte. Nosotros nos sentábamos en la mesa (entonces se salía a las doce de trabajar, no había relevos) a las doce a comer y a las ocho de la noche a cenar. Nosotros cenábamos todos en familia.
- ¿NO HABÍA COMPETENCIA ENTRE PATRONAS?
 - Yo, si no sabía..., conmigo no. Lo que yo... yo he sido...
- EN EL AÑO EN QUE EMPEZÓ...¿HABÍA MUCHAS PATRONAS?
 - ¡Uff!, muchas. No ves que venían muchos.
- ¿CUÁL FUE EL AÑO EN QUE MÁS PATRONAS PUDO HABER?
 - Yo creo que del 55 al 65.
- ¿CUÁNDO EMPEZÓ A BAJAR?
 - En el 65, cuando se empezaron a hacer las casas. Los que habían venido también se habían hecho mayores y habían podido ahorrar un poco y comprar un piso. Yo, para mi, empezó en el 50 ó igual antes. Nosotros vivíamos en Mondragón, y cuando salió la guerra pues ya anduvimos en Francia... El padre en el campo de concentración y esas cosas..., y despues, cuando ya vinimos de Francia, fuimos a donde los abuelos y

vinimos aquí. Y vivíamos en Zaldibar, pero después como había que trabajar en Eibar pues ya nos vinimos aquí, y aquí empezamos. El primero fue Vallejo y después nosotros. Nosotros estrenamos la casa grande, o sea que...

- ¿EL IDIOMA REPERCUTÍA ALGO?
 - Entonces no se hablaba en la calle,...en las casas sí. Yo por ejemplo en la escuela... Aquí el euskera siempre se ha hablado muy mal, un *dapurrea*. ¡Ah!, ¡ se me olvidaba! También he tenido dos hijos de Mutriku, *pelotaris*... y sigo la amistad con ellos.
- ¿CONOCE ALGUNA OTRA PATRONA QUE HAYA EN LA ACTUALIDAD?
 - Pues no se... Andresa, ¡ah! tuvo un puesto en la plaza, Andresa creo que tiene alguno. En el 65 ya se aflojó porque ya había casas y ya era otra cosa.

ENTREVISTA nº 2.

ENTREVISTADA: PATRONA CARMEN

- ¿ QUÉ ERA SER PATRONA?, ¿ QUÉ HACÍA USTED COMO PATRONA?
 - .¿Qué que es ser patrona? Pues mira, ser patrona es casi ser...una segunda madre. Porque yo he tenido en mi casa chicos que para mí han sido poco más o menos que mis hijos, porque los cogí muy jóvenes y se fueron de mi casa ya cuando se fueron del País Vasco. Y para mí es,..., vamos yo los he tratado..., y ellos también ¡eh!... no he tenido queja con ninguno de los que he tenido, conmigo se han portado muy bien, han sido unos chicos ideales,... yo no he tenido queja ninguna.
- Y COMO PATRONA, ¿USTED QUÉ LES HACÍA?
 - ¡Ah!, de patrona. Pues yo les hacía todo; les hacía la comida, les lavaba la ropa,... bueno, uno más de la familia, uno más de la familia: todo, todo, todo.
- ¿ CUANTOS AÑOS ESTUVO COMO PATRONA?

- ¡Uf!, como patrona estuve yo, no se, en Eibar estuve 6 ó 7 años y aquí estuve, por lo menos... ¡ay es que ni me acuerdo!, pero por lo menos por lo menos, aquí en Ermua, otros 10 ó 12 o más⁵.
- Y ESO, ¿POR QUÉ AÑOS?, ¿SE ACUERDA POR QUÉ AÑOS SERÍA?
- Pues yo me casé en el 56 y ya en el 57 tenía yo pupilos. Los primeros que tuve fueron de un pueblo..., de ahí de Barruelo de Santullá: dos hermanos y otro chico, que fueron maravillosos.
- ¿Y HASTA CUANDO TUVO PUPILOS?
- Pues hasta que me fuí a trabajar.
- ¿HASTA QUE EMPEZÓ A TRABAJAR?
- Trabajar, yo trabajaba también en la calle cuando tenía pupilos, en las casas, pero luego me fuí al ambulatorio y allí estuve 26 años, en el lavadero y planchero y así,... y entonces dejé los pupilos. Aún estando trabajando tenía pupilos.
- ¿Y POR QUÉ TENÍA PUPILOS?
- ¡Ah!, porque no había medios de... (“ Nota: se refiere al dinero con un gesto”) claro.
- Y CON RESPECTO A... ¿ USTED ESTABA CASADA CUANDO TENÍA PUPILOS?
- Yo si, yo si...
- ¿Y TENÍA HIJOS TAMBIÉN?
- Tenía mi hijo el mayor, si,... y luego tenía el pequeño cuando seguía teniendo pupilos,... y tenía a mi madre, y tenía a mi hermano, y tenía a mi tío, y tenía a su hijo.
- O SEA, QUE HABÍA MUCHA GENTE EN LA CASA.
- ¡Hombre! Y había mucho trabajo: no teníamos lavadora, no teníamos olla express, y no teníamos...uhm..nada.

⁵ Posteriormente, al finalizar la grabación, aclarará que trabajo como patrona en Ermua entre 1963 y 1973.

- HABÍA MUCHO TRABAJO, ¿NO?
- Si señor, mucho, y todo a lavar a mano, y todos en los talleres,... y no se ganaba nada.
- ¿ NO MUCHO DE PATRONA?
- Nada.
- EN COMPARACIÓN, MÁS EN LOS TALLERES, IGUAL, QUÉ...
- Bueno si, pero yo en los talleres como no conozco lo que es trabajar en un taller, yo siempre he trabajado en las casas, y... con mis pupilos, y... en la calle. Yo en los talleres no he trabajado nunca, no se nada de eso.
- ¿ A CUÁNTO...? ¿ YA SE ACUERDA A CÓMO ERA EL DÍA? O... ¿CÓMO SE PAGABA,... POR SEMANAS, O ... ?
- No, por semanas, pero no me preguntes cuánto porque no me acuerdo. A mi me pagaban todas las semanas.
- Y, EN COMPARACIÓN CON SU MARIDO, CÓMO ERA,... ¿ERA AL FINAL MÁS EL DINERO QUE TRAÍA EL MARIDO O EL QUE TRAÍA USTED?
- Al fin y al cabo el marido también traía poquísimo... y los pupilos también te daban poquísimo, y todo era poquísimo, ... por todos los sitios. Todo, todo poco.
- PERO ERA IMPORTANTE, ¿ NO? LA APORTACIÓN DE,... SU APORTACIÓN.
- Bueno, era importante porque lo trabajabas tu en casa, y así con lo que ellos te daban, lo que te daba el marido, y lo que eso, pues íbamos tirando. Nada más⁶.
- O SEA, LLEGÓ A TENER... ¿ CUÁNTOS PUPILOS ME HA DICHO QUE LLEGÓ A TENER EN CASA JUNTOS?
- De la calle hasta 5 y 6, y luego después venían a comer de la escuela armería, me venían a comer también cuando vivíamos en Eibar 2 ó 3, estudiantes de la escuela armería.
- ¿ Y CÓMO CONTACTABA CON LOS PUPILOS?

⁶ Recordará luego que cuando ella estuvo de patrona en Eibar (toda la familia) pagaban 350 pts al mes y todo a medias (agua, luz, carbón,..). Su marido pagaba unas 6 pts al día en 1954.

- Pues nada, de unos a otros se iban diciendo, de unos a otros. Porque, si aquí yo tenía un pupilo y luego los chicos hablaban en la calle, y luego ellos decían: ¿y tu con que patrona estas?. Yo con Fulana. Y bueno, pues cuando tenga sitio me llamas a mi ¿no?. Yo tenía dos chicos de Elgeta, de la escuela armería, que uno es el que ahora tiene el bar Matarife, Agustín, que tiene así una señal en la cara. Y luego después aquel Agustín, pues claro él se bajaba de Elgeta por la mañana, y luego después pues le decían: bueno, ¿y tu donde comes?, ¿no?. Y luego después decía: pues yo como en Legarre Alto, que yo vivíamos en Legarre. Bueno, pues a ver si le dices a tu patrona si tiene sitio y me voy yo también a comer, y así...
- Y AL FINAL CADA VEZ MÁS GENTE, ¿NO?
- Eso. Al final cada vez más gente.
- ENTONCES, TAMPOCO LES CONOCÍA DE ANTES A LOS PUPILOS, ¿NO?. LES IBA CONOCIENDO LUEGO, CUANDO YA...
- No, no les conocía. Pues me venían como tu me has venido ahora mismo aquí a casa. ¿Pues tiene usted sitio? Pues mira, ahora mismo no tengo sitio. Bueno, pues cuando usted tenga sitio pues ya me daré una vuelta. O, cuando se me iba uno, pues ellos mismos me decían: pues dice un amigo mío que si le puede usted coger, o así. Nada más.
- Y NO EXISTÍA NINGÚN TIPO DE CONTRATO LEGAL NI NADA, ¿NO?
- No, no, no. Nada, nada. Nada.
- LA CONVIVENCIA Y ESO, BIEN ¿NO?
- Normal, normal. Uno más de la casa. Uno más.
- Y ENTRE LOS PUPILOS Y LA FAMILIA,...¿TODO EL MUNDO BIEN?
- Uno más, uno más. Yo jamás he tenido un problema. A tal hora se come, que ellos lo sabían, a tal hora tal...Ellos llegaban a casa, se cambiaban, se duchaban, se iban a la calle, luego venían a cenar, se iba o no se iba. Todo de lo más normal.
- Y, SOBRE..., EL HECHO DE HACERSE PATRONA,...¿ ERA MÁS UNA DECISIÓN SUYA O UNA DECISIÓN DE LA FAMILIA?,...NO SE,...HABLADA CON EL MARIDO Y...

- ¡Hombre!, eso simplemente se hablaba ¿no?. Claro oye, se dice, mira pues como tenemos sitio libre, las habitaciones y camas y así, pues metemos unos chicos. Bueno, la gente muchos tenían para dormir; yo no, yo los tenía para todo: para comer, dormir, coserlos, lavarles, de todo. Uno más.
- ¿Y HABÍA OTRAS, SABE...QUE TENÍAN SOLO PARA DORMIR?
- Sí. Hay quién tenía solo para dormir y hay quién tenía pupilos que ellos se hacían la comida, ellos se lavaban la ropa, y ellos solo le pagaban a la patrona la cama. Ellos se lo hacían todo, o sea, eso se llamaba “pupilos por su cuenta”, pupilos por su cuenta se llamaba eso. Y los que tenías tu eran como si fuera uno más, pero eran pupilos que les tenías que hacer todo, todo todo, desde comida a... a todo.
- YA SABRÍA DE OTRAS MUJERES QUE TENÍAN PUPILOS TAMBIÉN, ¿NO?
- ¡Hombre!, pupilos teníamos todas.
- ¿HABÍA MUCHAS?
- ¡Cantidad!. Toda la que tenía sitio en su casa. Otras tenían matrimonios: en vez de tener pupilos pues tenían un matrimonio, en la habitación. El matrimonio se hacía las cosas, y la pagaba a la patrona la mitad de la luz, la mitad del carbón, la mitad de todo. Y luego guisaban todos en la chapa. En vez de ser pupilo era un matrimonio, que yo también he estado de patrona.
- ¿HABÍA COMPETENCIA ENTRE LAS PATRONAS?
- Hombre, la patrona siempre era la patrona. Eso desde luego.
- ¿SE CAMBIABAN LOS PUPILOS DE UNA PATRONA A OTRA O...?
- No. Si tu estabas de patrona con La Patrona, tu no podías tener pupilos porque tu eras quién estabas pagando tu cama. Ya no podías tu tener pupilos, porque ya no tenías sitio para tener pupilos. Eso no.
- PERO, ¿Y LOS PUPILOS SE IBAN DE UNA PATRONA A OTRA?

- ¡Hombre!, los pupilos si les convenía más, si les daba mejor de comer claro que si. Pero allá ellos, oye, eso ya...
- ¿PERO..., SOLÍA HABER GENTE QUE SE CAMBIABA Y...?
- Si, si, pero generalmente, si se cambiaban pero mucho no.
- BUENO..., PUES NO SE..., A VER... ¿ NO SE PLANTEÓ TRABAJAR EN UNA FÁBRICA ENTONCES..., EN AQUELLOS AÑOS?
- No, no me planteé nunca porque no me gustaba. No se lo que es, pero no me gustaba. Ni he probado, ni se si es bueno o malo,..., no, no me gustaba. A mi siempre me ha gustado mucho trabajar en mi casa.
- BUENO, PUES NADA MÁS..., MUCHAS GRACIAS POR SU AYUDA.

ENTREVISTA nº 3.
ENTREVISTADA: PATRONA ALICIA.

- ZER DA ZURETZAKO PATRONA IZATEA? LAN HORI ZER DA?
 - Lana, dana da gogorra. Lana, lana dana da lana, ta patronia ba...lehen etorri zian ba hasi zion ba galleguak oin dala ba urte asko asko, oin dala 50 urte edo gehixao, eh...etortzen eta hainbeste etxe ez euan, ermuan etxe gitxi euan eta nunbaitxen sartu oin behar zion eta gure etxian beti egon diaz epupiluak eta asko.
- ZER LAN BETETZEN ZENUTEN? APUPILUAK ZUEN ETXERA GUZTIEKIN LAN BERDINA?
 - Bueno bai ez, gitxi gora bere honbre inorbez ez da igual iguala. Danekin beti ondo. Gurien apupillo gallego bat 14 urtetan egon da, Jose Bouzo. Nere seme gaztitan Alexen aitxa besuetakue. Gure etxetik exkondu bein izan eta gure umiak beti halantxe besuetan 14 urte ein zitxuan gure etxian. Bestiak gehixenak holan, etxiek beste leku batian topau edo ezkondu edo, familixa ekarri edo oin arte beti sartu dion guztixak ondo urtean dia. Nik ez daukat inortzako kontu esateko.
- BOUZO 1. EPUPILUA?
 - Kasi ba. Porke nere aitxa egoten zan Iturrineko bodegan. Ta horra bodegara joaten zian danak itxuria danak ba patrona bila edo gure aitxak ekartzea zitxuan danak etxera. Jose beran aitxakin hotakotxe, txiki txikia etorri zan eskudot, gure etxetik ezkondu zan.

- ETA HAK JOSEK ZER EITXEN ZEBAN ETXIEN, BAZKALDU, LO, DANA EITXEN ZEBAN?
- Dana, hak dana eitxen zebe gure etxian. Seme baten morokua igual-iguala. Urretanian eitxen zeban lan, tailerrian ta biarreko orduetan lanian eta bestela, como uno más de la casa, de la familia: Jan, lo, garbitasuna, dan dan dana. Ezkondu geuretik ya dana esaten dot.
- ETA NOIZ HASI ZINAN, ZENBAT URTEKIN ESEN GURA DOT?
- Ni soltera neuala hasi zan gure aitxa apupiluak hartzen, zeaitxuk ni bizi nintzan basarri batian. Gero, ni ezkondu eta etorri nintzan hona eta lehenengo hasi zian galleguak etortzen, hasi zianian lehenengotik hartu nitxuan.
- GITXI GORA BEHERA ZENBAT URTE EGON ZINAN APUPILUAK HARTZEN ETXIAN?
- Hamar ero urte bai. Hamar urtian bai baina igual gehixao, porke Josek 14 urte ein zitxuan gurian asi ke 14-15 bat urtian bai. Jose etorri zanian Galiziako 1. Tarikoa. Gero euki genduzen, beste hiru anai be Leonguak harek be bastante denporan euki genduzan Ongarain etxia, pisua emon zetzien eta gero hara jun zian bizitzen. Baina hiru anai bastante denboran be
- ETA ZELAN BA HASI ZINAN ZU APUPILLUAK HARTZEN?
- Hontxe moduan, jornala txikixa eta etxian lekua eta ba nunbaitxetik duro bat ataratzeko.
- ZUK BESTELA, ETXTIK KANPO LAN EGITEN ZENDUN?
- Orduan ez etxian familixakin eta apupilluak hartuta.
- ZELA BA ORDUAN LAGA ZENDUN LANA?
- Ba, ya, lana laga ez. Etxian barrixak zan eitxen eta etortzen dan jentia ba ya beste pixu barrixak erosi eta pisuetara ta ya gero bakoitzak bere etxia.
- ESAN DEZTAZU LEHEN APUPILLUAK TABERNA BATETAN ALKARTZEN ZIOLA.
- Iturrineko bodegian alkartzen zion “a ver si sabían de patronas”.

- ETA DAOLA ESN DOZU?
 - Hamentxe dakazun bodega txikixan. Hamen, zera, Egurrola joierixe onduan.
- IMAGINAU BEZ NEBAN EITXEN.
 - Hortik lehen gure aitxa asko. Porroi bat atara eta hantxe egoten zian. Oingo moduan poteorik ez zeuan, porroi bat atera eta hortxe ba ipuinak esan ta kuadrillia eta ba horraxa eta “ya saben de alguna patrona”? Ta holantxek, porke lehen Ermuan etxe gitxi zeuan ta... Ta gero etxiak eitzen hasi zianian ya ba orduantxe batek beste bat ekartzen Deuda Ecológica ta etxe barrixa ta etxia erositxa ta de alquiler eta ya laga patrona izatea.
- TA ZUK HARTU ZENDUZEN APUPILLO GUZTIAK GIZONEZKUAK ZIAN EZ?
 - Bai, familiarik ez.
- BESTE PATRONA BATZUK, BAINA FAMILIXIEKIN EGONDAKUAK DIAZ EZ?
 - Gurian denak anaiak eta aitxa eta semiak eta honan danak.
- ORDUAN ZUK AURE ETXERA JOAN BAINO LEHEN APUPILLUAK EZ ZENITXUN EZAGUTZEN EZ?
 - Ez bodegan aitxak ezaututakoak.
- BUENO BA ESAN DEZTAZU AMA MODUKOA ZINALA EZ?
 - Bai, gitxi gora behera.
- ETA HORREN TRUKIAN DIRUA EMOTEN ZETZUEN?
 - Klaro jetekua, erropia garbitxu...
- GITXI GORA BEHERA ZENBAT KOBRAZTEN ZENUTEN EOAN AHAL DOZTAZU?
 - Ez, ez naz akordatzen.
- ZENBAT APUPILLO GITXI GORA BEHERA?
 - Alkarrekin lau batera bai. Inoiz? Baina lau bai.
- ASKO ETXIAN ORDUAN EZ?

- Klaro, kuarto haundi bat ohebikua alkarrekin anaiek, ero igual eta alkarrekin lo eitzen eben eta lau baten bai.
- TA GUZTIRA?
- Igual 15 bai.
- TA ZUK KAMILIAN ZEKAZUN EZ?
- Bai, neuk lau seme alaba.
- ORDUAN ZURE ETXIAN SEI ETA BESTE LAU BAZEKAZUN LANA?
- Ta ein, ein biar.
- KONTRAKORIK EDO EITXEN ZENUTEN?
- Ez, nahi ebenian atia libre euken nahi eben tokira joateko. Beste lekuren baten topau edo pisuren bat alkilau edo eitzen ebenian joaten zian baina kontrakorik iñok beneficios.
- HAMALAU URTE EGOTEKO, ORDUAN GUSTORA EGONGO ZIAN!
- Nik baietz pentsatzen dot. Iñobeze ez dau izan kejarik. Ez dou euki holako zera haundirik.
- GENERALIAN ORDUAN ONDO MOLDATZEN ZINAN ZEUREKIN?
- Bai.
- ETA FAMILIXAKUEKIN BE BAI APUPILLUAK ONDO ? PATRONA IZATEA FAMILIA GUZTIKO ERABAKIA IZAN ZAN EZ?
- Normal, bestelan aber. Etxian ezin da inobez euki danak konforme ez badagoz.
- ETA FABRIKAN ZEUK LANA EITXEKO ZAILA ZAN EZ?
- Klaro nik fabrikan ez dot inoiz lan ein. Ontxe ein dot pertsona nauzixak zaintzen ta orain bapez barik nao. Aber bilatzen doztazun bat. Lana familixa eukita etxian ein behar.
- TA DIRUAN ALDETIK GIZONAN BESTE ARUATEN ZENDUN ETXERA?
- Keba, nere gizonak Urretan eitzen zeban lana eta nere gizonak hilean 10000 pta ekartzen zitxuan. Eta nik apupilluekin ez neban hori irabazten.
- HORI LANA GOGORRA IZANGO ZALA EZ?

- Ya lo creo. Hainbeste erropa orduan labadora oingo moduan ezeuan ta sikatu ze batzuek igual ba erropia bebai erropia batzeko eukitzen zitzuan.
- BESTE PATRONARIK EZAUTZEN ZENDUZAN MOMENTO HONETAN? APUPILLUAK ZITXUEN BESTE ANDRARIK?
- Bai, han Kaitxangon be, bai euki zitzuen. Nre tia, tia Mirenek ba izan., baina haren be euki zitzuen gure aldamenien bebai bazitxuzten apupiluak. En general lehen Ermuan, jendia etortzen hasi zanian oingo moruan ez zeuazen tallerrik ta lana batian ta bestian eta be jendiak pezeta Bilbao irabaztera jenderik gehixenak apupilluekin etxian irabazten eben be duro bat irabazten eben.
- ETA ZUEK BERBA EITXEN ZENUTEN APUPILLUEI BURUZ TA ZUK ZENBAT DAKAZUZ, TA NIK LAU DITXUT ETA...BERBA EITXEN ZENULA PATRONEN ARTIAN?
- Bai, bai... batzuekin bai, beste batzuekin ez.
- PATRONA ASKO ZEUAZEN ORDUAN ERMUAN EZ?
- Lehen Ermuan asko, patrona asko. Porke kanpoko jendia ya oin etxeak eitxen hasi zian arte etxe gitxi euan Ermuan, etortzen be duro bat irabazteko ba hartu eitxen eban. Beste leku batera pua barik oingo moduan interina eta ez zeuan biharrik. Eta lehen apupiluekin etxetik urten barik irabazten zan.
- EUSKALDUNAK ZINAZIEN?
- Ez, kastillaniak babal gero kanpoko jendiak be eurak be hartzen zitxuzten conocidos, y no conocidos, familiares y no familiares,... Eurak gallegok eta be asko gero eurak hartzen eber.
- ETA KONPETENTZIARIK BAZENAN ZENEN ARTIAN?
- Nik sekula ez dot beixu konpetentzia. Nik ez dot sekula izan ezebez inobezeekin.

ENTREVISTA N° 4

ENTREVISTADA: PATRONA CLARA.

- Yo he tenido seis hijos y además a pupilos. Con ese dinero sacabas un poco a la familia y te ibas arreglando, aunque muy currito era todo aquello.
- ENTONCES, PARA USTED ¿QUÉ ERA SER PATRONA?, ¿CUÁLES ERAN SUS FUNCIONES?, ¿QUÉ HACÍA, QUÉ LES OFERTABA?
- Atenderlos, como yo le atendía a tu padre. Tu padre estuvo en mi casa, comía y cenaba, lavarle la ropa. Y luego los hijos... Te levantabas y todo el día trabajar, trabajar y trabajar, hasta que te acostabas. A mi me daba la una y media de la madrugada trabajando en casa.
- ¿Y ERA EL MISMO TRABAJO QUE HACÍA CON SU FAMILIA?
- Si, si, el hogar.
- LA COMIDA...¿LA PONÍAN PARA TODOS?
- Comer todos: si eramos ocho, pues ocho a comer. La mujer ha trabajado, pero no era como ahora que gana un sueldo. Entonces no se veía dinero, comprabas el piso, pagabas el piso... a uno le ponías el calzado, a otro no te llegaba...comprabas algo... Siempre te veías a medias.
- ¿USTED ESTUVO TRABAJANDO ANTES DE CASARSE?
- Si, trabajé, cuatro o seis años. Me daban 7000 pesetas, pero el dinero no era para mi sino para mi madre.
- LUEGO...¿LE DIERON LA DOTE CUANDO DEJÓ DE TRABAJAR?
- Me dieron 7000 pesetas en el año 62. ¡Fíjate!, no te llegaba ni para los invitados de la boda. Que no era como ahora. Se trabajaba mucho, pero no se veía dinero.
- ¿EN QUÉ AÑO EMPEZÓ A SER PATRONA?
- Nada más casarme.
- ¿SE ACUERDA DEL AÑO?

- Me casé en el 62. Por ahí,...en el 63, 64...
- ¿HASTA QUÉ AÑO?
- Dos o tres años, hasta que nació mi segunda hija. Hasta el año 68 o así, luego ya no podía más.
- ENTONCES...¿POR QUÉ LO DEJÓ?

- Había mucha carga en casa, muchos hijos. No se podía llegar a todo, aunque solo hubiese un sueldo, pero no se podía llegar a todo.
- ¿CÓMO CONTACTABA CON LOS PUPILOS?
- Se enteraba la gente. Otras ponían papeles, yo nunca he sido de poner papeles. O por amistad: vete a casa de fulana que quiere coger pupilos, tiene una cama...
- ¿HABÍA PATRONAS QUE PONÍAN PAPELES?
- Si, algunas ponían “se necesitan pupilos” o “se necesita matrimonio con derecho a cocina”. Algunos matrimonios tenían sus cosas en las habitaciones, aparte, y luego utilizaban la cocina a turnos.
- ¿TENÍA ALGÚN TIPO DE CONTRATO LEGAL?, ¿ALGO PRESCRITO?
- No, se llegaba a un acuerdo con él y punto.
- ¿SE ACUERDA CUÁNTO COBRABA?
- No me acuerdo. Ahora podrán cobrar hasta 50000 pesetas o así, y antes ni me acuerdo.
- ¿CUÁNTOS PUPILOS LLEGÓ A TENER EN CASA?
- Solo dos. Uno, y luego otro.
- ¿CUÁNTAS PERSONAS COMPONÍAN LA FAMILIA?
- Siete personas: cuatro hijos, yo, mi marido y el pupilo.
- ¿CÓMO ERAN LAS RELACIONES CON LOS PUPILOS?

- Bien, muy familiar. Lo que comiamos nosotros comía el pupilo: hasta la fecha nos saludas tu padre (el pupilo), nunca nos hemos dado la espalda.
- ¿QUIÉN DECIDÍA LA ENTRADA DE PUPILOS EN CASA?
- Acordábamos entre el matrimonio: “qué, metemos a un hombre a ver si sacamos algo, que es buena gente y...
- ¿EXISTÍA RELACIÓN ENTRE VOSOTRAS?
- Yo conocía a poca gente. Estaba en mi casa y punto. Igual te enterabas de que otra cogía pupilos o que mete pupilos en su casa, pero nada más. Antes se llevaba mucho eso, con los pupilos se comía...
- ¿EN QUÉ AÑOS CREE QUE HUBO MÁS PATRONAS?
- En el 60, aquello era todo patronas. Cuando empezamos nosotros es que no había tanto piso. Ante había mucha demanda de pupilos, si no estabas a gusto en un lado te buscabas otro sitio.
- ¿CUÁNDO EMPEZÓ A BAJAR EL NÚMERO DE PATRONAS?
- Cuando empezaron a hacer viviendas, porque antes era difícil y se recurría a patronas.
- ¿HABÍA COMPETENCIA ENTRE PATRONAS?
- Había muchas patronas y muchos pupilos, y no había competencia. Algunas se conformaban con uno que decían que era buen chico y punto; y otras querían coger cuantos más mejor. Yo me acuerdo de casas que tenían hasta cuatro pupilos o más: en algunas casas dormían dos en cada cama incluso.

ENTREVISTA N° 5.

ENTREVISTADA: PATRONA ANDRESA.

- ¿QUÉ ES SER PATRONA?
 - El trabajo es..., nosotros hemos tenido, yo he tenido, 27 años conmigo que lleva el de ahora. Y a éste, hacerle la cama y lavarle la ropa porque desayuna y cena fuera, pero la comida la hago yo. Estábamos deseando que se fuera colocando, pero ya sabes como están ahora las cosas, que no le salen todas como él quiere porque éstos de los talleres... A otro que se ha ido a Bergara, y otro ya hemos tenido.
- ¿Y TU LES LAVABAS LA ROPA,...TODO?
 - Si, todo, además los tiempos también han cambiado... ahora es como una ayuda, antes para ellos era todo necesario.
- ¿Y AHORA SIGUE TENIENDO UN PUPILO?
 - Si, si, ya como de la familia pero si.

- Y ECONOMICAMENTE...¿OS CREA ALGÚN PROBLEMA A LA HORA DE POSIBLES AYUDAS QUE RECIBA USTED?
 - Que no sabemos. Porque mira, por ejemplo yo tengo que pagar la basura y tengo que pagar otras cosas. Porque entra un sueldo en casa y entonces no se más, en qué nos puede ser peor. Porque a mi no me han regalado nada, todo me lo he luchado en esta vida.
- Y ¿QUÉ TAL ES LA RELACIÓN CON ÉSTE QUE TENEIS?
 - Bien, porque yo le ayudo y él me ayuda, aunque yo ya le he dicho más de una vez que se busque otra casa porque yo tengo 70 años ya. No, pero bien él, o sea que nos compenentramos uno con otro.
- ¿CUÁNDO COGIÓ USTED A SUS PRIMEROS PUPILLOS?
 - Bueno, cuando tenía yo veintitantos años, nada más casarme.
- ¿TRABAJABA USTED ANTES DE TRABAJAR COMO PATRONA?
 - Bueno, trabajar trabajar siempre, pero en fábricas y así no, pero también estuve sirviendo, y luego pues con los trabajos de la casa... Toda la vida trabajando, nadie nos ha regalado nada.
- ¿LO DE SER PATRONA FUE SU DECISIÓN O LO DECIDIÓ TODA LA FAMILIA?
 - Fue una decisión de mi marido y yo, porque yo le dije a ver si cogíamos pero él nunca se opuso. Hombre si él hubiera dicho que no pues no, pero a él le parecía porque hacía falta también el dinero oye.
- ¿Y LES CONOCÍA DE ANTES A LOS PUPILLOS?
 - Pues no normalmente. Uno era panadero, otro trabajaba con mi marido en Precicontrol y éste fue cartero.
- ENTONCES...¿CÓMO CONTACTABAIS?
 - Ellos, ellos se enteraban por patronas y venían donde ti. Ellos sabían quienes tenían y así. A ellos les hacía falta y... Luego tuve también de correos... he tenido cuatro, pero

temporales algunos (siete meses). El que se iba pues decía “en tal sitio está la Andresa”, y te venían así.

- ¿Y LA RELACIÓN CON ELLOS?

- Bien, bien. Nunca ninguna cosa mala, alguna vez con alguno que hizo alguna trastada, pero no, generalmente no, chicos muy buenos todos. Todos nos hemos compenetrado bien. El marido decía: “tu te arreglas como puedas, pero yo más de ocho horas no trabajo”.

- ¿ALGUNA DIFERENCIA CON LOS TRABAJOS DE HOY EN DÍA, DE LAVADORA,...?

- ¡Ah!, la ropa. Tenías que lavar a mano: enjabonábamos en casa y luego te ibas al río a aclararla, que también estaban puestas así unas piedras para lavar. Pero yo no solía venir hasta el centro a lavar, porque yo vivía en San Lorenzo y los chicos nos pusieron muy bien en el río allí también una piedra y las del barrio íbamos a lavar allí.

- ¿CUÁNDO SE INVENTÓ LA LAVADORA...?

- Poco antes de las primeras televisiones. La lavadora sí ayuda mucho, porque antes la ropa del taller... y para lavarte... tenías que poner agua caliente en los baldes... Que ahora te duchas y ya está, pero antes no, había que manejar de otra manera. Pero claro, antes era así, y tu haces lo que has aprendido porque yo he vivido toda la vida en caserío y yo había aprendido así. Y yo no tenía madre y toda la vida he trabajado, eso sí, toda la vida alegre en el caserío, porque he tenido la suerte de que mi padre siempre fue una bella persona...

- ¿Y DE PAGO, ERA BASTANTE DINERO?

- Para ayudar nada más, como ayuda con el sueldo del marido.

ANEXO 3.

OTRAS TABLAS Y GRÁFICOS DE INTERES.

Población de Ermua según los censos.

Año	Nº hab.	Aumento en %
1900	698	-----
1910	871	24,79
1920	1.001	14,93
1930	1.046	4,50
1940	1.277	22,08
1950	1.725	35,08
1960	3.029	75,59
1970	14.651	383,69
1980	18.860	28,73

Origen de la población adulta en 1973

	HOMBRES	MUJERES
ERMUA	6,32	3,81
HEGOALDE	15,79	20,00
GALIC-ASTURIAS	22,11	22,86
CAT-ARAG-VAL-MURC	---	1,90
CASTILLAS -LEON	37,89	36,19
EXTREMADURA	10,53	6,67
ANDALUCIA	7,37	5,71
OTROS	--	2,86

Fuente: Ruiz-Olabuenaga en "Quienes viven", Ob. Cit., pag. 24.

¿En qué trabaja usted?

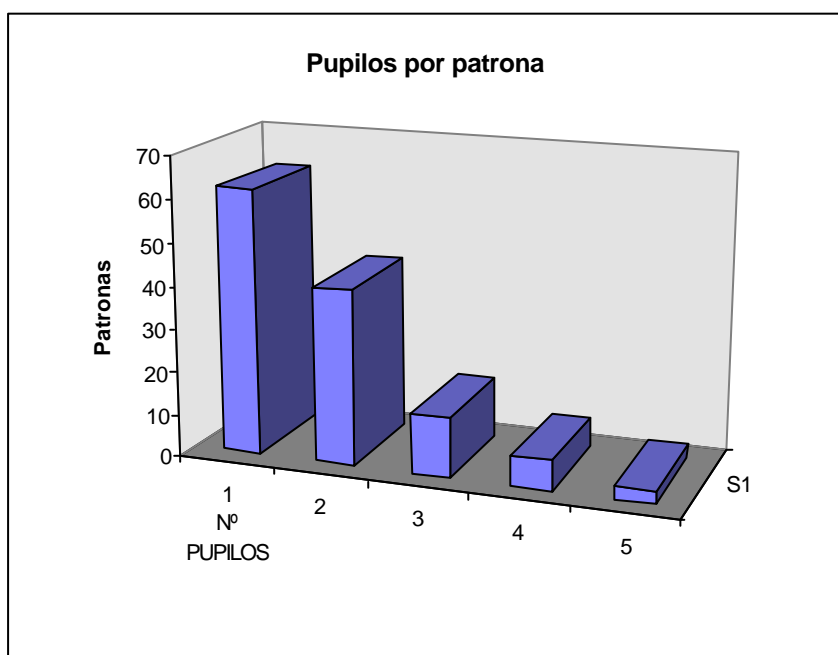
	HOMBRES	JOV. SOLTEROS	JOV. SOLTERAS
No trabaja	2,1	8,5	16,3
Peón	20,--	27,7	22,5
Obr. Cualificado	53,7	42,6	16,3
Empleado	10,5	6,4	32,7

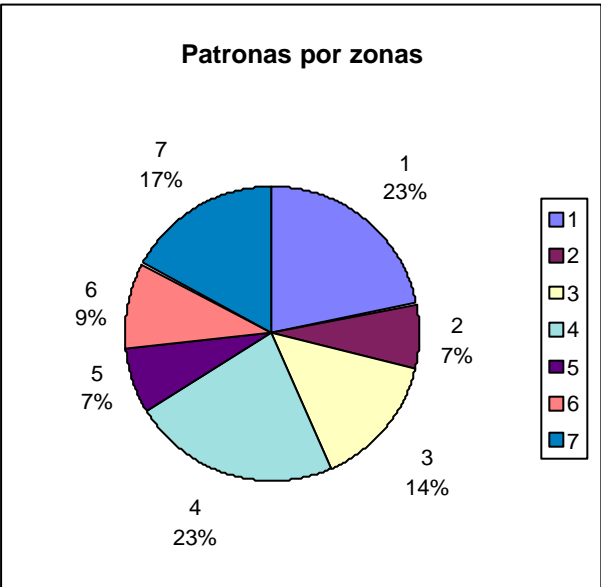
Técnico	3,2	6,4	---
Prof. liberal	2,1	2,1	---
Comercio	7,4	2,1	8,2
Gran comercio	---	---	---
Gran empresa	---	---	---
Otros	1,5	---	4,1

Dificultad para encontrar trabajo en 1968.

	HOMBRES	JOV. SOLTOS	JOV. SOLTAS
Muy facil	44,4	62,8	45,8
Bastante facil	36,9	19,6	20,0
Bast. Dificil	7,4	19,6	14,3
Muy dificil	11,3	---	20,0

Fuente de ambas tablas: Ruiz-Olabuenaga en "Como se gana la vida", Ob. Cit., pag. 10, 11.





7. BIBLIOGRAFÍA.

BENERÍA, L: “Reproducción, producción y división sexual del trabajo” en *Mientras Tanto* n° 6, Barcelona, 1981.

DOUGLAS, M.L.: “Mujeres trabajadoras durante la revolución industrial, 1780-1914” en NASH, M (Ed), Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer, Barcelona, 1984.

MCBRIDE, T. M.: “El largo camino a casa: el trabajo de la mujer y la industrialización” en NASH, M (Ed), Presencia y protagonismo. Aspectos de ..., Barcelona, 1984.

NASH, M: “Dos décadas de historia de las mujeres en España” en *Historia Social* n° 9, Madrid, 1991.

PEREZ-FUENTES, P. Entre el trabajo asalariado y el trabajo doméstico, Ed. Univ. Barelona, 1986.

PEREZ-FUENTES, P. Vivir y morir en las minas, Ed. UPV, Bilbao, 1993.

PEREZ-FUENTES, P. “El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas” en *Revista de historia de las mujeres* n° 2, Univ. Granada, 1995.

SEGALEN, M.: “La revolución industrial: del proletariado al burgués” en BURGUIERE, A., Historia de la familia, vol. 2.

VV.AA.: El ama de casa hoy, Ed. Eroski, 1992.

